UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



DIFUSIÓN DE LA LITERATURA EN LA REVISTA *VICEVERSA*

INFORME ACADÉMICO DE DIFUSIÓN QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS PRESENTA

MÓNICA ILIANA BRAUN GUILLÉN

ASESOR: DR. BULMARO REYES CORIA

MÉXICO, D.F., 2001





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Fernando Fernández, Roberto Max, Fernanda Solórzano, Israel Galina, Ángeles Zamora, Søren García-Ascot y Carolina Echeverría, junto con quienes gocé y padecí la inolvidable aventura *Viceversa*.

A mis padres, a mis hermanos, a Guille y a Bulmaro, por todo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN		5	
I.	ACTIVIDADES DE DIFUSIÓN. EDICIÓN DE LA		
	REVISTA VICEVERSA	10	
	Qué es y cómo surgió Viceversa	10	
	Criterios metodológicos utilizados para la edición de la revista	16	
	Acopio y selección de materiales	17	
	Organización de la cuadrícula	18	
	Preparación del material editorial para su diseño	20	
	Del diseño a la producción	23	
	Preprensa, impresión y distribución	25	
II.	SIGNIFICADO DE LA REVISTA <i>VICEVERSA</i> EN LA DIFUSIÓN		
	DE LA CULTURA. SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD	28	
	El contexto editorial de Viceversa	28	
	Viceversa, difusora de la cultura	34	
	La cultura en las páginas de la revista	37	
	Actividades culturales organizadas por la revista	41	
	Influencia de Viceversa en la formación cultural de los jóvenes		
	mexicanos	45	
III	. DIFUSIÓN DE LA LITERATURA EN LA REVISTA		
	VICEVERSA	60	
	El concepto de literatura en <i>Viceversa</i>	61	

Crítica y creación en Viceversa	65
Textos "al estilo Viceversa"	65
Textos críticos	70
Textos de creación literaria	79
El suplemento Nagara	80
IV. PRODUCTOS EDITORIALES	82
Textos originales	82
Secundarias	84
V. PROYECTO EDITORIAL: LA REVISTA CULTURAL	
FEMENINA LILIT	86
Situación de las revistas dirigidas a mujeres	86
¿Por qué una revista cultural para mujeres?	88
Características de <i>Lilit</i>	89
APÉNDICE	93
Textos relacionados con la literatura publicados en Viceverso	ı 93
Textos de creación literaria publicados en Viceversa	105
Otros materiales relacionados con asuntos literarios	110
Nagara, suplemento literario de Viceversa	115
BIBLIOGRAFÍA	117

INTRODUCCIÓN

En octubre de 1987 fui aceptada como alumna de licenciatura en la carrera en Lengua y Literaturas Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad. Ese mismo mes ingresé con el puesto de jefa de redacción a la Gerencia de Información de Cablevisión, donde, con un equipo de cinco redactores a mi cargo, elaboraba cápsulas informativas sobre temas diversos —historia, ecología, música, deportes, etcétera—, mismas que se transmitían por Cablevisión en sustitución de los cortes comerciales, prohibidos en la televisión por cable en aquella época.

Durante ese primer año de la carrera trabajé también como correctora de estilo free lance para Editorial Trillas, y durante algunos meses de 1989 como guionista del programa Videocosmos del canal 9 de Televisa. Permanecí en Cablevisión hasta julio de 1989. En junio de 1990 comencé a dedicarme formalmente a la labor editorial: fui contratada por Publicaciones Continentales de México —hoy Editorial Televisa— como jefa de redacción de la revista Buenavida, una publicación de carácter eminentemente comercial dirigida a amas de casa. Realicé esta labor durante poco más de dos años, hasta que la directora de la revista —Alma Rosa Alcalá, hoy directora de la revista Actual decidió fundar con otra empresa un nuevo proyecto editorial. Así, renuncié a Publicaciones Continentales de México en septiembre de 1992 para trabajar con la señora Alcalá, nuevamente como jefa de redacción, en la revista Solterías, de Editorial Rotomagno. Esa publicación, dirigida a hombres y mujeres solteros, de entre 20 y 35 años, con intereses en el desarrollo profesional, la diversión, la sexualidad, el

turismo y el deporte, sólo mantuvo en el mercado cinco números, por lo que trabajé en esa empresa hasta abril de 1993.

Debido a que desde el momento mismo de ingresar a la carrera tuve la oportunidad (y la necesidad económica) de comenzar a desempeñarme profesionalmente, no me fue posible cursar todas mis materias en cuatro años y tuve que seguir asistiendo a clases durante un año más. Completé mis créditos académicos a principios de 1993.

Ya como pasante de la licenciatura, mi siguiente trabajo fue nuevamente como jefa de redacción, esta vez en *Destinos*, una revista turística editada por Aeropuertos y Servicios Auxiliares que hace tiempo salió del mercado. Trabajé en esa publicación de abril a diciembre de 1993, y simultáneamente corregí estilo como *free lance* en la editorial McGraw-Hill Interamericana de México.

En enero de 1994 fui contratada por esa empresa como supervisora editorial de libros del área de College, encargándome de los distintos procesos editoriales de textos originales de derecho, y de las versiones en español de libros de psicología, pedagogía y computación editados en inglés por McGraw-Hill. A lo largo de siete meses edité los libros: *Psicología*, de Ronald Feldman; *Turbo Pascal orientado a objetos*, de Paul H. Haiduk; *El nuevo derecho agrario mexi*cano, de Isaías Rivera Rodríguez; *La investigación jurídica*, de Jorge Witker; *Fundamentos de derecho*, de José Manuel Lastra Lastra, y el *Código Civil para el estado de Tamaulipas*, todos ellos actualmente en el mercado.

Mi experiencia en la edición de libros de texto fue poco gratificante, pero me sirvió para adquirir nuevos conocimientos y definir mi preferencia por la labor editorial dentro de una revista, donde, a mi juicio, el trabajo es más creativo, dinámico e interesante. Además, sentí la necesidad de que esa labor editorial me permitiera poner en práctica los

conocimientos adquiridos en la Facultad relativos no sólo a la lengua, sino también a la literatura.

Como consecuencia de esto último, en agosto de 1994 renuncié a McGraw-Hill para incorporarme formalmente a la revista *Viceversa*, de Gatuperio Editores, en donde me fue ofrecido el puesto de jefa de redacción. Anteriormente había colaborado con artículos y reportajes (publicados en los números 3, 9 y 11 de la revista), y desde el número 8 (enero de 1994) pertenecía al consejo de colaboradores. A partir del número 16 (septiembre de 1994) aparecí en el directorio como redactora; para el siguiente número, de octubre de 1994, fui nombrada coordinadora editorial y en septiembre de 1995 (en el número 29 de la revista, correspondiente al mes de octubre de ese año), fui promovida a editora ejecutiva, cargo que desempeñé hasta el 31 de diciembre de 1997, fecha en que di por terminado mi contrato laboral para dar lugar a una nueva relación de trabajo: actualmente formo parte del consejo editorial de la revista y edito la autobiografía del publicista Carlos Alazraki, tarea que me fue encomendada por Gatuperio Editores.

Durante mi estancia en esta empresa también me encargué de la lectura de pruebas del libro *Joaquín Clausell: La casa de las mil ventanas* (1995) y del cuidado de la edición del libro *Curanderos y chamanes de la sierra mazateca* (1997), y tomé el diplomado Producción Editorial de Revistas y Medios Impresos en el Centro Avanzado de Comunicación, A. C., de marzo a noviembre de 1995.

A partir de 1989 pude ejercer también el periodismo cultural gracias a la generosidad del maestro Huberto Batis, quien, siendo mi profesor en la materia de Teoría Literaria, me permitió publicar en el suplemento *Sábado*, que él dirige, un artículo dedicado al trabajo del poeta húngaro Sándor Petöfi. Desde entonces he colaborado esporádi-

camente con artículos, entrevistas, reportajes y reseñas de libros en publicaciones como El Sol de Toluca, El Nacional y su suplemento Libros, y las revistas Uno Mismo, Intimidades, Revista Inn, Revista Oficial del Tianguis Turístico de Acapulco, Retos, Medicina y Cultura, Poliester, Viceversa, Casa del Tiempo, Alforja, Babel, Paula y otras.

En el ámbito de la docencia, he impartido las materias Redacción e Investigación Documental a los alumnos de 1er año de preparatoria del Instituto Luis Vives durante el periodo escolar 1992-1993. En 1995, di clases de redacción a los alumnos de primer semestre de las licenciaturas en Publicidad y en Diseño Gráfico del Centro Avanzado de Comunicaciones, A. C. En la segunda mitad de 1996, impartí, en esa misma institución, la materia Redacción Periodística en el módulo del mismo nombre del diplomado Producción Editorial de Revistas y Medios Impresos, y a finales de ese mismo año impartí el curso Técnicas Actualizadas de Redacción y Ortografía a los reporteros, periodistas y editores de la agencia de noticias Notimex, misma que me invitó a repetir ese curso en julio de 1997.

Además, fui guionista del programa de radio *Bazar del sábado* (de enero a julio de 1996) y redactora del *Manual de estilo* de la agencia de noticias Notimex (1996-1997).

En octubre de 1997 recibí una beca para Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, en el área de poesía, y este hecho me ayudó a renunciar a Gatuperio Editores para dedicarme a mi labor poética y a realizar diversos trabajos como *free lance* en el ámbito editorial; entre ellos, la redacción de sinopsis de libros infantiles para los catálogos de la editorial Scholastic, la corrección de estilo del libro en cuatro tomos *La mujer mexicana hacia el siglo xxi*, de la Universidad Autónoma Metropolitana, y reseñas mensuales de libros

para la revista *Paula* y para el suplemento *Libros*, del periódico *El Nacional*.

Desde junio de 1998 estoy trabajando en Editorial Televisa, primero como directora adjunta de la revista *Harper's Bazaar* y desde mayo del 2000 como directora editorial de la revista.

Debido a que mi experiencia editorial más larga hasta la fecha ha tenido lugar en *Viceversa*, y a la importancia misma de esta publicación como difusora de la cultura nacional y extranjera, quiero centrar el presente informe en mis actividades como editora ejecutiva de esa revista y, más específicamente, en cómo se difundió la literatura dentro de sus páginas en los 41 números que tuve a mi cargo.

I. ACTIVIDADES DE DIFUSIÓN. EDICIÓN DE LA REVISTA *VICEVERSA*

QUÉ ES Y CÓMO SURGIÓ VICEVERSA

A mediados de 1990, Fernando Fernández, licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas por la UNAM, propuso a Editorial Herrero la realización de una moderna revista de periodismo cultural dedicada a los jóvenes. Así nació Milenio. En su primer número (0, noviembre de 1990), Milenio abordó el tema de la aventura con textos de Gerardo Deniz, José de la Colina, Federico Patán y Fernando Savater, además presentó una entrevista colectiva a Salvador Elizondo, crónicas urbanas de Gerardo Ochoa Sandy y Pablo Soler Frost, y poemas de Eduardo Milán, José Luis Rivas, Josué Ramírez, Fernando Rodríguez Guerra y Basil Bunting, entre otras colaboraciones. Su directorio estaba conformado de la siguiente manera: Fernando Fernández en la dirección, Juan José Reyes y Eduardo Vázquez en la redacción, y en el consejo editorial: Aurelio Asiain, Ricardo Cayuela, Christopher Domínguez, Fernando García Ramírez, Julio Hubard, Gerardo Kleinburg, Alicia Meza, Guillermo Osorno, José Manuel de Rivas, Fernando Rodríguez, Enrique Serna y Pablo Soler Frost.

Milenio apareció bimestralmente durante casi dos años. En sus portadas se mostraron los rostros de personalidades tan disímiles como Julio Verne, Saddam Hussein, Claudia Ramírez, Rocío Mireles, Blanca Guerra, María Novaro y Gabriela Roel, lo que ejemplifica la pluralidad de asuntos que abordó la revista y la amplitud con la que contempló el tema de la cultura, aunque mostró un particular interés

por la ciudad de México con numerosas entregas sobre la avenida Insurgentes (núm. 1, enero-febrero de 1991), la vida nocturna del Distrito Federal (núm. 3, mayo-junio de 1991) y la colonia Condesa (núm. 6, noviembre-diciembre de 1991).

Para su undécima —y última— edición (núm. 10, julio-agosto de 1992), el subdirector de la revista era Eduardo Vázquez; el jefe de redacción, Rodrigo Johnson, y el secretario de redacción, Ricardo Cayuela. Ya no aparecían en el consejo editorial Julio Hubard, Alicia Meza y José Manuel de Rivas, y se habían incorporado César Benítez, Daniela Michel, Carlos Miranda, Juan José Reyes, Lorna Scott-Fox y Magali Tercero.

En ese momento, Fernando Fernández decidió independizarse y fundar con sus propios medios la revista *Viceversa*, que tuvo durante sus primeros números la misma periodicidad y formato (31.5 por 22 centímetros, cercano al tamaño oficio) y prácticamente el mismo directorio y colaboradores de *Milenio*, así como una misma intención: abordar la cultura de una manera más abierta y fresca, con una gran atención en el diseño y las fotografías, y por medio de un lenguaje más coloquial y menos académico que el del resto de las publicaciones culturales de la época.

Desde su primer número (noviembre-diciembre de 1992), *Viceversa* se ha caracterizado por ofrecer un contenido editorial plural en donde lo mismo se escribe acerca de ópera que de rock y música alternativa, de filosofía y deporte, de drogas y literatura. En sus páginas han aparecido textos de autores reconocidos, mexicanos y extranjeros, al igual que escritos de los creadores más jóvenes, acompañados por fotografías tanto de artistas de amplia trayectoria como de nuevos fotógrafos que nunca antes habían publicado su material.

A partir del número 8 de la revista (enero de 1994), el formato cambió al actual: 27 por 20.5 centímetros, los números comenzaron a aparecer mensualmente y se incrementó el número de páginas a color (que en *Milenio* y los primeros números de *Viceversa* había sido nulo o apenas perceptible). La revista se encuadernó a grapa — excepto en sus números 11 (abril de 1994), dedicado a Julio Scherer y la revista *Proceso*, y 43 (diciembre de 1996), dedicado a Octavio Paz y la revista *Vuelta*— hasta que la creciente cantidad de páginas hizo imperativa la encuadernación en *hot melt*, que se utiliza desde el número 45 (febrero de 1997). Los interiores están impresos en papel couché nacional de 90 gramos, y los forros, de 135 con acabado en barniz ultravioleta también desde el número 45. A partir del número 54 (noviembre de 1997), se ha incluido un pliego en papel cultural de 90 gramos para el suplemento literario *Nagara*.

Las secciones de la revista, de los números 16 a 56, son las siguientes:

- 1. Secciones que aparecieron en los 41 números analizados (algunas no salieron en todos):
- Corredor: artículos de fondo y reportajes. A partir del número 37 se llamó Reportajes, Reportaje especial o Artículos, según el caso.
- Cuarto de visitas: entrevista a un personaje de la cultura. A partir del número 37 se llamó Entrevista.
- Mundo nuevo: ensayos, testimonios o entrevistas (esta sección no estaba muy bien definida). A partir del número 37 se llamó Ideas y se dedicó únicamente al ensayo, desde el número 54 se llamó Ensayo.
- Ventana: fotografías con un texto explicativo. A partir del número 37 se llamó Fotografía.
- Los pintores de Viceversa: muestra del trabajo de un pintor, con un análisis acerca de su trabajo. A partir del número 37 se llamó Artes plásticas.

- Poesía: uno o varios poemas inéditos, casi siempre de un solo autor, acompañados por una breve nota biobibliográfica y/o crítica.
- · Cuento/Narrativa: un cuento inédito o fragmento de novela.
- Demodé: fotografías con el tema de la moda. A partir del número 37 se llamó Moda.
- Ropa sucia: amplias reseñas críticas de libros o autores, músicos, discos o conciertos, obras de teatro, etcétera. A partir del número 27 se sustituyó por Visita guiada (véase en seguida).
- Discos y libros: breves reseñas de novedades editoriales y discográficas. Desapareció a partir del número 26.
- Visita guiada: esta sección, que sustituyó a Ropa sucia, incluyó Discos y libros. Contenía:
 - a) "Novedades editoriales" (llamada así hasta el número 34 y "Libros" desde el número 35),
 - b) una amplia reseña de un libro ("Libros", hasta el número 30, "Reseña literaria" del número 32 hasta el 36, y "Del ático" a partir del número 37. Desapareció a partir del número 55,
 - c) novedades discográficas ("Discos") y
 - d) por primera vez, "Cine".
 - A partir del número 37 Visita guiada cambió su nombre por Recomendaciones.
- Ruta del ocio: mientras estuvo a cargo de Patricia Peñaloza (hasta el número 19), cada mes recomendaba una zona de la ciudad de México digna de ser visitada. A partir del número 20 estuvo a cargo de Ricardo López Espinosa, y en ella se recomendaban restaurantes de toda la ciudad, bares, actividades culturales y sitios a dónde ir. A partir del 37 se llamó simplemente Ocio.

- 2. Secciones que aparecieron durante casi todo el periodo analizado, y que desaparecieron antes del número 56.
- Balcón: artículos de opinión de una página o más. No todos se publicaban cada mes. En algunos números aparecían cuatro de ellos, en otros sólo dos. A partir del número 37 se llamó Opinión. Desapareció a partir del 53. Esta sección se subdividía en las siguientes columnas:

"Red de agujeritos", por Gerardo Deniz. Su tema era libre. Publicó hasta el número 46.

"Aires corren", por Eduardo Milán. Su tema era libre. Publicó hasta el número 17.

"Operomanía", por Anne Delécole. Escribía de ópera. Publicó hasta el número 22.

"Violinista en el tejado", por Gerardo Kleinburg. Escribía de música clásica. Colaboró del número 23 al 39.

"Cero a la izquierda", por Javier Crúz Mena. Escribía de ciencia. Colaboró hasta el número 38.

"El cibernántropo", por Pablo Boullosa. Escribía de cibernética. Colaboró del número 17 al 35.

"La manzana de la discordia", por Abel Martín. Escribía de política y temas libres. Colaboró del número 42 al 52.

- Personae: retrato fotográfico y escrito de un personaje urbano. A partir del número 37 se llamó Personaje. Se publicó por última vez en el número 50.
- 3. Secciones efímeras, que aparecieron durante menos de 15 números.
- Sótano nacional: efemérides de las noticias que circulaban en los diarios del mes, cinco años antes. Del número 35 al 43.
- En esta esquina: entrevista de una página a un personaje controvertido

de la vida cultural mexicana. Del número 36 al 42.

- Tablero de opinión: página para la opinión de ciudadanos sobre un tema distinto y polémico cada mes. Del número 27 al 35.
- Patio trasero: comentarios breves sobre asuntos de interés para la Redacción, como la existencia de otra revista Viceversa en Canadá (núm. 18), lo que vendría en el próximo número, etcétera. Hasta el número 24.
- Sexualidad: a cargo de Anabel Ochoa. Del número 37 al 50.
- Ciencia: a cargo de Luis Felipe González. Del número 42 al 50.
- Gastronomía: a cargo de Felipe Jiménez García-Moreno. Del número 47 al 53.
- Éconos: semblanza de un músico o grupo de rock/pop contemporáneo,
 a cargo de David Miklos. Del número 48 al 49.
- ° Crónica de viaje: desde el número 50.1

Como publicación independiente, *Viceversa* ha tenido que subsistir de las ventas de espacios comerciales dentro de sus páginas. Esto ha dado lugar a dos fenómenos: por una parte, una clara decisión de hacer de la cultura un producto comercializable, atractivo a los ojos del comprador y del empresario que busca anunciarse; y por otra, paradójicamente, la necesidad de utilizar el mayor número posible de páginas en blanco y negro, y de reducir la cantidad de páginas cuando las devaluaciones y otros eventos del mercado así lo han hecho imperativo.

Pese a las dificultades económicas inherentes a la edición de cada número, la manutención de la oficina y el pago a empleados y colabo-

1. Aunque en este apartado no he tomado en cuenta las secciones publicadas después del número 46, debo mencionar que Crónica de viaje desapareció en el número 59, por lo que forma parte de las secciones efímeras.

radores, Gatuperio Editores ha ido creciendo paulatinamente. A partir de 1995 ha publicado los libros Joaquín Clausell: La casa de las mil ventanas, en edición privada para Teléfonos de México; en 1997, el primer título destinado a la venta al público: Curanderos y chamanes de la sierra mazateca, con fotografías de Juan Miranda, textos de Juan García Carrera y prólogo de Leonardo da Jandra; en 1998 el libro El recetario del Quijote, con textos de Felipe García-Moreno y fotografías de Héctor Macín; y más recientemente, Visitas guiadas, de Gerardo Deniz.

CRITERIOS METODOLÓGICOS UTILIZADOS PARA LA EDICIÓN DE LA REVISTA

Como apunté al comienzo, ingresé a *Viceversa* como redactora y candidata a jefa de redacción, en sustitución de Ricardo Cayuela. Sin embargo, ya que ese mismo mes renunció el subdirector, Eduardo Vázquez, casi desde el principio fui la segunda persona a cargo de la revista después de su director, y ejercí el puesto de editora ejecutiva mucho antes de que éste apareciera en los créditos oficiales. Durante esos primeros meses de reajustes, también renunció el nuevo jefe de redacción, Josué Ramírez, lo cual me condujo a la elaboración de la revista, desde el acopio de materiales, captura y corrección de textos, hasta la supervisión del número en imprenta. Por este motivo, considero necesario explicar en qué consiste la edición de *Viceversa* en todos y cada uno de sus procesos, pese a que desde agosto de 1995 yo sólo supervisaba algunos de éstos y me concentraba más en la coordinación general y producción.

ACOPIO Y SELECCIÓN DE MATERIALES

El primer paso es el acopio y selección de manuscritos e imágenes, los cuales pueden darse por solicitud expresa o de manera espontánea.

Una de las características de *Viceversa*, repito, es dar cabida a creadores jóvenes y sin experiencia. Esto no significa que necesariamente se publiquen todos los textos y las fotografías que llegan a la redacción. Las colaboraciones espontáneas se revisan cuidadosamente para constatar que cumplan con todos los requisitos para ser publicadas, a saber: que su lenguaje sea claro y ameno, que aborden temas culturales de actualidad y que no vayan dirigidas a especialistas.

El contenido de estos materiales, a su vez, sugiere la necesidad de anexar textos complementarios y recuadros, en algunos casos; en otros, de incluir textos que aborden temas totalmente distintos, que equilibren el número. Entonces se solicitan escritos realizados ex profeso para la revista. Además, en cada número hay secciones fijas a cargo de personas específicas que los entregan mes con mes.

Sin embargo, este mecanismo es flexible y no siempre se lleva a cabo de la manera antes descrita. A partir de la creación del puesto de jefe de información (cargo que ocupó Roberto Max Ehrsam de agosto de 1996 a septiembre de 1997) casi todos los números se planifican en torno a temas específicos de actualidad periodística. Ése fue el caso, por ejemplo, del número dedicado a la infancia (en abril de 1997) o del dedicado al Che Guevara (septiembre de 1997) en ocasión de su 30 aniversario luctuoso. De esta manera, en la actualidad *Viceversa* tiene ya proyectado su contenido editorial con cuatro o cinco números de antelación, y las colaboraciones espontáneas a veces tienen que esperar varios meses para ser publicadas (a no ser que la necesidad de oportunidad periodística haga imperativa su publicación inmediata).

Una vez reunidos los textos que integrarán un número, se procede a conseguir el material que los ilustrará. Para ello, algunas veces se solicitan los servicios de agencias fotográficas (el archivo de *Proceso* y las agencias Cuartoscuro e Imagen Latina, principalmente); otras, en el caso de retratos de escritores y otros personajes de la cultura, se pide material de archivo a fotógrafos especialistas, como Rogelio Cuéllar, Juan Rodrigo Llaguno, Héctor García o Ricardo Salazar. Cuando las eircunstancias así lo ameritan, se buscan los servicios de quienes poseen la especialidad fotográfica necesaria en cada caso (fotorreportaje, foto de arte, retrato, fotos a color, fotos en blanco y negro, fotomontaje, etcétera).

En ciertas ocasiones el proceso es inverso, aunque esto no sucede con frecuencia: llegan fotografías de buena calidad, sobre un tema acorde con la revista, y entonces se procede a solicitar un texto que las acompañe; por ejemplo, el del muro de Berlín, publicado en el número 51 (agosto de 1997), o el de la parálisis cerebral, publicado en el número 55 (diciembre de 1997). En cuanto a los espacios dedicados sólo a fotografía —Ventana y Demodé—, siempre requieren de un texto solicitado posteriormente.

No todo el contenido visual de la revista se resuelve con fotografías, a veces se utilizan fotocopias a color (en el caso de las portadas de libros y discos), grabados, ilustraciones o gráficas que el diseñador consigue o él mismo realiza.

Organización de la cuadrícula

El paso siguiente es elaborar la cuadrícula: una suerte de "mapa" en el que se acomodan los artículos según el orden en que habrán de aparecer y la extensión de cada uno. El orden de aparición está sujeto a

distintas consideraciones, algunas de orden práctico. Se inicia casi siempre con el reportaje principal, seguido por los artículos y la entrevista, procurando alternar los materiales que incluyen muchas fotografías con los que llevan únicamente texto, para lograr un equilibrio visual. Aquí es necesario tomar en cuenta que no todos los pliegos de la revista van a color: se procura colocar un artículo con fotografías en blanco y negro en un pliego de estas características, para ahorrar costos de impresión. Después siguen las páginas dedicadas a fotografía, crónica, moda, literatura, artes plásticas, recomendaciones de actividades culturales y reseñas de discos, libros y películas.

En la cuadrícula también se van acomodando los anuncios en sus respectivos pliegos, color o blanco y negro, dando preferencia a las páginas nones (que son las primeras que se visualizan al abrir un ejemplar) y a aquellas que siguen a la última página de un artículo. El orden de aparición de los anuncios se determina, asimismo, por las preferencias del propio anunciante y la relación que se guarde con el contenido editorial (un anuncio de una disquera o de una estación de radio se coloca dentro de un texto que hable de música, por ejemplo).

Para elaborar la cuadrícula es indispensable calcular el número de páginas que requiere cada texto. Este cálculo es complicado porque en él influye el que haya o no imágenes, y el tamaño y número de éstas, además de que la cantidad de caracteres por cuartilla en un texto varía mucho según el tipo de letra y el programa de computadora en que fue realizado. De cualquier modo, se considera que caben holgadamente un promedio de dos a tres cuartillas de texto por página, o sea: de 2 mil quinientos a 4 mil caracteres de Word en Macintosh.

Del cálculo anterior, así como de la cantidad de anuncios en cada mes (que siempre es variable), puede surgir la necesidad de acortar nada" se le agregó el siguiente subtítulo: "El suicidio: ¿santo remedio?" (número 27, agosto de 1995).

Secundarias. Se llama "secundaria" al texto introductorio que elabora la Redacción para un artículo, entrevista, reportaje, etcétera; en la impresión va en caracteres más grandes que los del texto que presenta, de este modo llama la atención del lector, casi tanto como el título y el subtítulo. Su principal función es informar de qué va a tratar el texto y, en algunos casos, quién es el autor y cuál es su importancia. Muchas veces funciona como breve editorial que refleja la actitud de la revista para con el propio material que presenta. Las secundarias son fundamentales para esta revista, y suelen distinguirla de otras publicaciones culturales que no las utilizan. De una buena secundaria depende en gran medida que un texto se lea en su totalidad. Por ello, en *Viceversa* se procura sintetizar con amenidad el contenido de la colaboración y presentarla como algo atractivo a los ojos del lector. Un ejemplo de secundaria es el siguiente, tomado del ya mencionado artículo de Roberto Max "La vida no vale nada":

El país está por romper un nuevo récord. Este año —se calcula— 2600 mexicanos van a abrirse las venas, arrojarse al paso del metro, tragarse un frasco de somníferos o recurrir a otra medida similar que les resuelva, de tajo y para siempre, los problemas con el banco, la familia, la pareja, la trágica adolescencia.

Estrés, depresión, carencia de ganas: sencillamente, esto ya lastima con más fuerza que nunca. A continuación, *Viceversa* presenta los pormenores de una opción cada vez más

elegida: el suicidio, puerta de acceso a otro mundo que, aunque tal vez infernal, acaso resulte más soportable que la crisis mexicana.²

Como puede observarse, en esta secundaria se resume el contenido del material (el suicidio, los métodos más empleados para llevarlo a cabo y sus causas) y se pone en evidencia que el tono del texto será, como el del que lo presenta, un tanto irónico y no carente de crítica social.

Me parece que las publicaciones culturales que no usan secundarias dan por sentado que sus lectores conocen el tema, o que leerán el texto sin saber de qué se trata. Esto, sin duda, reduce las posibilidades de que el material presentado sea leído en su totalidad.

Balazos. Los "balazos" son los fragmentos más llamativos del texto; se copian en la computadora al final de la página para que, posteriormente, el diseñador los intercale según sus necesidades. En *Viceversa*, los balazos no deben exceder tres renglones, y para ello es frecuente que las citas se presenten resumidas y sin comillas. Los balazos deben aparecer en una tipografía de tamaño intermedio entre el de la secundaria y el cuerpo del texto. Ejemplos de balazos son los siguientes, tomados del artículo arriba citado:

- Hoy en día, dos de cada diez mexicanos entre los trece y los dieciocho años intentan suicidarse cuando menos una vez.
- Gran parte de los suicidios se lleva a cabo el 14 de febrero y el 10 de mayo: hasta para cortarse las venas recurre
- 2. Roberto Max, "La vida no vale nada", Viceversa núm. 27, p. 10.

México al kitsch.

- ¿Qué momento más preciso para quitarse la vida que durante el melodrama de la adolescencia, cuando el acné apenas deja espacio para los ojos y nadie en el mundo nos comprende?
- Justificado o condenado, el suicidio es una opción, dígase lo que se diga. Y la tendencia creciente demuestra que, desde el punto de vista de muchos, no sólo es una opción, sino la única.

Pies de fotos. Estos textos deben ser breves y claros, de tal manera que su lectura permita que el lector sepa rápidamente a qué se refiere la fotografía que observa.

Una vez completados los pasos anteriores, se copia en un disco flexible cada uno de los artículos, y se entrega a diseño junto con las fotografías originales y la cuadrícula.

DEL DISEÑO A LA PRODUCCIÓN

En Viceversa, el diseñador tiene una gran libertad para dar rienda suelta a su creatividad, siempre y cuando su diseño no sea protagónico; es decir, que no sea tan llamativo que distraiga la atención del texto. En las publicaciones para jóvenes (como Rizoma) o en las dedicadas al diseño (como Matiz), es frecuente que el lector tenga problemas para identificar el título de una colaboración debido a un uso arbitrario o confuso de la tipografía, que no encuentre fácilmente los créditos de autor y fotógrafo o que no tenga claro en dónde comienza y termina un artículo. Más aún, revistas para jóvenes como Moho han llevado este culto a la imagen a extremos como los que ha manifestado Guillermo J.

Fadanelli, director de esa revista, al declarar que en su publicación "no importa incluso que se rompa el discurso escrito. Seguimos poniendo énfasis en la imagen hasta que tal vez algún día acabemos con la letra". En contraposición, y dado que uno de los objetivos de *Viceversa* es informar, aquí resulta imperativa la claridad en todo momento.

Suele suceder que, una vez diseñada la colaboración, se descubra que le sobra o le falta texto. Por ello se requiere que el editor esté en contacto con el diseñador, para poder solucionar este tipo de problemas en cuanto se presenten o ajustar la cuadrícula en caso de ser necesario. El editor suele ser también quien determina el orden y jerarquía de las fotos que acompañan a un texto, aunque casi siempre discute sus criterios con el diseñador, quien por lo general es dueño de una mayor cultura visual. El diseñador también se encarga de "escanear" las imágenes. Esto se hace en baja resolución, procedimiento que permite señalar claramente en dónde va cada imagen y cuál debe ser su encuadre.

Una vez diseñado un artículo, se turna al departamento de redacción para una nueva lectura. Ahí se vuelven a marcar correcciones, sobre todo ortotipográficas, y se señalan problemas de formación, tales como viudas, corredores, errónea partición silábica, dobles espacios, inconcordancia en el criterio tipográfico, etcétera. También se determina en ese momento el texto que irá en la cornisa. Éste debe ser más periodístico que literario, pues su función es que el lector identifique el material que tiene ante sus ojos aunque no abra la revista en la primera página de una entrega. (En el caso del texto que hemos citado, la cornisa fue "El suicidio en México".)

^{3.} En Generación, año x, tercera época, núm. 17, febrero-marzo 1998, p. 28.

Tras haber efectuado esta lectura, el jefe de redacción incorpora junto con el diseñador las correcciones pertinentes. Ello evita que el diseñador omita algunos cambios o no sepa interpretarlos de forma adecuada, como ocurre con frecuencia.

A estas alturas del proceso se supone que ya no hay errores. No obstante, tras esta incorporación se imprime una última prueba láser para que sea revisada someramente por el jefe de redacción, y después se someta a la supervisión del editor y el director de la revista.

Si de esta supervisión surgen nuevas correcciones, se incorporan y se imprime después una nueva prueba láser. De lo contrario, el diseñador puede proceder a armar el paquete que entregará a la preprensa. Para ello, copia el documento en un disco sy-quest y coloca las fotografías al frente de la prueba láser correspondiente, una por una. Este paquete se entrega junto con una copia de la cuadrícula.

PREPRENSA, IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Las empresas dedicadas a la preprensa electrónica pueden entregar positivos o negativos, y pruebas de color en cromalín, cromacheck, papel fotográfico, etcétera. En *Viceversa* se piden positivos con emulsión hacia abajo en páginas independientes, y cromalines cuando en una página se incluyen fotografías. El proceso de preprensa dura de cinco a diez días, al término de los cuales este material se presenta al editor para que lo supervise.

La revisión de este material es muy delicada, pues se deben tomar en consideración diferentes aspectos. En primer lugar, que el cuerpo tipográfico sea idéntico al que aparece en la prueba láser. Es frecuente que los operadores alteren por descuido alguna partición silábica o, incluso, que borren algún crédito. Para verificar que esto no haya suce-

dido se coteja el material colocando el positivo frente a su láser correspondiente: cualquier diferencia salta de inmediato a la vista.

En segundo término, se revisa la exactitud de los colores que requiere cada página. Para ello, es deseable que el diseñador esté presente, pues él sabe mejor que nadie el tono exacto que eligió para cada caso. En cuanto a las fotografías, éstas se cotejan, en una mesa de luz, con el cromalín: los colores de ambos deben ser casi idénticos. En el caso de los medios tonos, con los que se hacen las fotografías en blanco y negro, se debe revisar que no estén oscurecidos ni grises.

Por último, se cuida que no exista *moiré*, que se hayan retocado las fotos que así lo requerían y que el encuadre no se haya modificado, pues en preprensa se vuelven a escanear todas las imágenes en alta resolución para sustituirlas por las que entregó con anterioridad el diseñador en baja resolución, y en ese proceso es frecuente que el operador altere el encuadre indicado originalmente.

Si después de haber revisado este material no hay que regresar a preprensa un número importante de páginas para su reelaboración, ya se puede armar el paquete para la imprenta. (Es normal devolver unas ocho páginas por revista y entregar las restantes a imprenta, siempre que éstas permitan formar, al menos, tres pliegos completos.) Este último paquete debe contener tan sólo positivos y cromalines, más los positivos o negativos de anuncios entregados previamente por los clientes o diseñados para ellos en la revista, y copia de la cuadrícula.

Una vez impresos los primeros pliegos, el editor acude a la imprenta para supervisar que las tintas no estén fuera de registro y los

^{4.} Defecto que consiste en que una imagen no se vea nítida, sino con franjas tramadas (como un petate).

colores se aproximen lo suficiente a los obtenidos en cromalines. También se revisan las "pruebas azules", que permiten verificar la correcta formación y paginación del número.

Ahora la imprenta se encargará de doblar los pliegos, barnizar la portada, refinar y encuadernar los ejemplares. Después hará una doble entrega de las revistas: una cantidad para las oficinas y otra para la distribuidora, de acuerdo con las indicaciones del editor.

Citem es la empresa que distribuye *Viceversa*. El responsable de la distribución de la revista es quien determina, según haya sido el comportamiento del mercado, cuántos ejemplares irán a cada librería. *Viceversa* se vende en todos los Sanborns de la República, así como en las librerías Gandhi, El Parnaso, Cristal, Pegaso y otras; y desde finales de 1998 también en puestos de periódicos. Su tiraje actual es de 12,000 ejemplares.

II. SIGNIFICADO DE LA REVISTA *VICEVERSA* EN LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA. SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD

EL CONTEXTO EDITORIAL DE VICEVERSA

De entre las revistas culturales y para jóvenes que se editaron en México entre 1992 y 1997 elegí diez que, me parece, son las más representativas y del gusto de los distintos tipos de lectores de *Viceversa*, y nos dan una idea del contexto editorial en el que apareció la revista. Tales publicaciones están reseñadas en el *Catálogo de revistas de arte y cultura*, *México*, coordinado por Lourdes Acevedo Bock. En éste se mencionan 309 revistas. Las que figuran a continuación aparecen allí como pertenecientes a los rubros de "Arte, cultura y sociedad" y al de "Literatura", y todas, incluyendo la que difunde las creaciones de los jóvenes del interior de la Repúbica —*Tierra adentro*— se editan en el Distrito Federal.

Artes de México. "Publicada por Artes de México y del Mundo, esta revista-libro fue fundada en 1953 por Miguel Salas Anzures y Vicente Rojo. Difunde la producción artística y artesanal del país en todas sus expresiones. Contiene textos traducidos al inglés en los géneros de ensayo, entrevista y nota informativa cultural, con numerosas fotografías, reproducciones e ilustraciones. Presenta forros e interiores en papeles creagloss y creaprint, respectivamente".¹ Su formato es de 22.5

^{1.} Cfr. Acevedo Bock, p. 40.

por 32.5 centímetros; su tiraje, de 12,000 ejemplares. Sale a la venta cada dos meses y medio. Su director es Alberto Ruy Sánchez.

Casa del tiempo. "Revista de la Dirección de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma Metropolitana. Da cabida a la creatividad universitaria en todos los niveles. Presenta una muestra de la obra de artistas plásticos y de escritores que colaboran con textos de ensayo, periodismo cultural y poesía. Incluye una separata literaria denominada Márgenes de poesía, en la que se difunde la obra de un solo autor. Su formato es carta, con forros a color e interiores en papel couché a dos tintas, con fotografías". Su director actual es Gilberto Alvide Arellano. Su primer ejemplar data de octubre de 1991; tiene periodicidad mensual y tiraje de 2,000 ejemplares.

Generación. "Difunde el quehacer cultural de las nuevas generaciones. Propicia la participación de numerosos colaboradores tanto en notas de opinión, ensayo, crítica, ficción, entrevistas, información sobre espacios alternativos y rock, como en ilustraciones (dibujos, viñetas, grabados y fotografías). Su formato es oficio, con forros en cartulina a color e interiores en papel cultural a una tinta. Generación obtuvo el apoyo a la edición de revistas indepedientes del Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura del INBA, en 1994, y el de la convocatoria Edmundo Valadés 1995 y 1997". La revista de Carlos Martínez Rentería tiene un tiraje de 3,000 ejemplares y periodicidad bimestral. El primer número salió a la venta en noviembre de 1988.

^{2.} Ibid., p. 64.

^{3.} Ibid., p. 150.

Moho. "Su tendencia la ubica dentro de las corrientes artísticas de la 'contracultura', 'cultura de banda' o 'cultura basura'. Presenta breves textos narrativos e información relacionada con música juvenil, foros alternativos, lugares de esparcimiento y novedades editoriales. Contiene fotografías e ilustraciones. Su formato es carta, con forros en couché impresos a color e interiores en papel bond a una tinta. *Moho* contó con el apoyo a la edición de revistas independientes Edmundo Valadés 1995 y 1997". Su primer número apareció en enero de 1990; tiene periodicidad irregular y tiraje de 2,000 ejemplares. Está dirigida por Guillermo J. Fadanelli.

Nexos. "Editada por Nexos, Sociedad, Ciencia y Cultura, S.A. de C.V., esta revista contiene artículos y ensayos relacionados con la literatura y diversos aspectos políticos y culturales de nuestro país y del extranjero. Incluye, asimismo, reseñas de cine, libros, exposiciones y novedades discográficas. (...) Su formato es carta, con forros e interiores en couché a color, con fotografías e ilustraciones. Nexos obtuvo el Premio Nacional de Periodismo 1998". Su primer ejemplar salió a la venta el 1 de enero de 1978. De 1978 a 1982 estuvo dirigida por Enrique Florescano; y de 1983 a 1995, por el historiador y novelista Héctor Aguilar Camín; su director actual es Luis Miguel Aguilar. La revista, que tiene un tiraje actual de 17,000 ejemplares y periodicidad mensual, ha desarrollado paralelamente otros proyectos, como la editorial Cal y Arena, Nexos TV, la Fundación Nexos y una División de Estudios Educativos.

^{4.} Ibid., p. 217.

^{5.} Ibid., p. 222.

Periódico de poesía. "Revista de la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, en coedición con el Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura del INBA. Difunde la obra poética de autores mexicanos y extranjeros. Entre sus páginas se dan cita poemas, entrevistas, ensayos, reseñas, antologías de uno o varios poetas nacionales, suplementos especiales, traducciones, fotografías e ilustraciones. Su formato es carta, con forros en couché e interiores en papei bond a dos tintas". Su primer ejemplar fue el de marzo de 1993. Su periodicidad es trimestral; su tiraje, de 1,000 ejemplares. Está dirigida actualmente por Salvador Castañeda.

Poliester. "Muestra en ediciones monotemáticas la producción de artistas plásticos y visuales contemporáneos. Los textos que acompañan a las ilustraciones son presentados en inglés y español, ya que la revista tiene difusión en el extranjero. Su formato es carta, con forros e interiores en couché a color. Poliester obtuvo el apoyo a la edición de revistas independientes del Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura del INBA, en 1993; el del Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, en 1994; y el de la convocatoria Edmundo Valadés 1995". Se editó de febrero de 1992 a junio de 2000. Tuvo un tiraje de 5,000 ejemplares y periodicidad trimestral. Estuvo dirigida por Rocío Mireles.

Tierra adentro. "Nació en Aguascalientes, en 1974. Actualmente, esta publicación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través

^{6.} Ibid., p. 245.

^{7.} Ibid., p. 251.

del Programa Cultural Tierra Adentro, constituye un lugar de encuentro de la literatura, las artes visuales y, en general, aquellas expresiones contemporáneas que aportan las distintas comunidades de México al acervo cultural del país. Contiene narrativa, poesía, ensayo, fotografía y tres separatas a color dedicadas a la plástica. Brinda espacio a la obra de jóvenes creadores. Presenta forros en cartulina couché a color e interiores en papel cultural a una tinta". Salió al mercado en octubre de 1974. Su formato es de 22 por 30.5 centímetros; su periodicidad, bimestral; y su tiraje, de 4,000 ejemplares. Está dirigida por Enrique Romo.

Universidad de México. "Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde su fundación, en 1946, ha contado con la participación de relevantes figuras académicas y de la cultura literaria, artística y científica, tanto del país como del extranjero. Cada edición es organizada en función de un núcleo temático particular. Contiene fotografías, ilustraciones y una sección destinada a la obra de un artista plástico. Su formato es carta, con forros en couché a color e interiores en papel bond a una tinta, salvo la sección dedicada a la plástica, impresa a color". 9 Su tiraje es de 4,000 ejemplares; y su periodicidad, mensual. Está dirigida por Alberto Dallal.

Vuelta. El primer número de esta revista fundada por Octavio Paz vio la luz en noviembre de 1976. Interesada fundamentalmente en la literatura y la política, la revista se caracterizó por una apasionada crítica a la relación entre los intelectuales y el poder, los vicios totalitarios de

^{8.} Ibid., p. 294

^{9.} Ibid., p. 308.

la izquierda y la crisis de los partidos políticos nacionales, al tiempo que defendió la necesidad de independencia y libertad privadas. En el ámbito literario, la revista que Paz dirigió con la colaboración de Enrique Krauze, Gabriel Zaid y Aurelio Asiain, principalmente, se distinguió también por dar a conocer entre los lectores hispanoamericanos el trabajo literario y crítico de las plumas más relevantes de otros países, sobre todo europeas (aunque en México estos espacios terminaron por convertirse en nicho casi exclusivo de una élite cercana a los gustos del premio Nobel). En el Catálogo... se le define como una publicación que "brinda espacio a la ficción literaria, la traducción, el ensayo filosófico y la crítica de libros y autores. Complementa su labor editorial con la publicación de libros. Aborda la problemática sociopolítica del país y de otras naciones".10 Vuelta se publicaba mensualmente, tenía un tiraje de 10,000 ejemplares y su formato era carta, con forros en couché a color e interiores en papel bond a una tinta, y con ilustraciones. Ganó el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 1993, y desapareció en septiembre de 1998, tras la muerte de Paz. Fue una de las publicaciones periódicas más relevantes del mundo de habla hispana de este siglo.

Estas revistas han sido de alguna manera las que han competido al lado de *Viceversa* por la preferencia de los lectores. Sin embargo, en términos estrictos ninguna es competencia real de la que nos ocupa. *Generación y Moho*, por ejemplo, sólo son del interés del sector más joven de los lectores; *Artes de México y Poliester* van dirigidas a un

público interesado fundamentalmente en las artes plásticas; *Periódico de Poesía* se dedica ciento por ciento a literatura, lo mismo que *Tierra adentro* en su mayor parte; *Casa del tiempo y Universidad de México*, a pesar de ser más eclécticas, son revistas dependientes de una universidad y, por ello, más serias en su contenido y lenguaje; y *Nexos* y *Vuelta*, aunque con un alcance y una influencia mayores que los de *Viceversa*, van dirigidas a un público culto y no son del interés de los sectores más jóvenes de la sociedad.

Las revistas que constituyeron la verdadera influencia y competencia de *Viceversa* en el periodo analizado fueron publicaciones extranjeras como la norteamericana *Details* o las españolas *El paseante* y *El País semanal*.

VICEVERSA, DIFUSORA DE LA CULTURA

Freud había definido la cultura como "todo aquello en que la vida humana ha superado sus condiciones zoológicas y se distingue de la vida de los animales". Más recientemente, Habermas la llamó el "acervo de saber de donde se proveen de interpretaciones los participantes en la comunicación al entenderse entre sí sobre algo en el mundo". A partir de una concepción igualmente amplia acerca de lo que es cultura, *Viceversa* se propuso ir más allá de los límites de la así llamada cultura "formal", "académica" u "oficial", que es la que ha

^{11.} Sigmund Freud, Psicología de las masas, p 142.

^{12.} Jürgen Habermas, Pensamiento postmetafísico, p. 99.

predominado en las publicaciones culturales mexicanas. Esta visión, así como los objetivos de la revista, fue puesta de manifiesto por su director en la carta editorial del primer ejemplar, donde señala:

Los colaboradores de esta revista (...) pensamos (...) que hay otras maneras de conversar en una cultura, con mucha más imaginación y generosidad, y hasta con una voluntad creativa y crítica que quién sabe por qué rayos en México más bien medio malanda. Hay riesgos, y la revista puede irritar, hasta puede provocar alguna invitación a la censura pero, cueste lo que cueste, una publicación debe servir para animar una plática, para afinar una idea o para discutir una postura, y, caramba, por supuesto que para pasarla bien, muy bien, para confirmar una vez más que en este país la cultura no todo ha sido un cenáculo de aburridos o un coctel de snobs y que (...) en una revista de cultura puede caber, o debe caber, una manera de ligereza, y hasta una frivolidad, tal como esas cosas caben con toda naturalidad también en una sobremesa.¹³

Toda "sobremesa" se da siempre en una misma habitación, en un espacio. *Viceversa* se propuso también ser ese lugar de encuentro donde los distintos hacedores de cultura pudiesen dialogar. Daniell Bell expresó ya la necesidad de este contacto:

^{13.} Fernando Fernández, Viceversa, núm 0, p. 4.

En las décadas de 1920 y 1950, los intelectuales y autores tenían claro conocimiento unos de otros, y había un grado considerable de contacto interpersonal. (...) Hoy la falta de contacto es descorazonadora. En cierta medida, quizás los escritores e intelectuales están más atrapados en la política de sus respectivas sociedades. O quizá las artes se han vuelto más técnicas y profesionalizadas. Pero la razón principal, sostengo, es el agotamiento del modernismo. Lo que hizo el modernismo en su apogeo fue lanzar nuevos movimientos revolucionarios (y con cada uno de ellos un manifiesto): el futurismo, el imaginismo, el vorticismo, el cubismo, el dadaísmo, el constructivismo, el surrealismo, etcétera. El modernismo era novedad y noticia. Proclamaba nuevas estéticas, nuevas formas, nuevos estilos. Pero esos ismos están ahora periclitados. Y no hay ningún centro; sólo hay periferias.14

Así, aunque constituir un centro cultural fue uno de los objetivos, se trataba de hacer uno que fuera mucho más abierto, en donde pudieran entrar no sólo los consagrados por el gusto oficial, sino también escritores de menor fama. Ahí se encontraría una parte de la "irreverencia" de la revista hacia la cultura; otra, en el tratamiento de los temas. *Viceversa* se propuso, como ya se vio, una cierta ligereza que la hiciera más divertida y más accesible (por lo tanto, más comercializable). Y sin embargo, en *Viceversa* también han aparecido textos absolutamente serios y aun convencionales, según ya dije en el primer capítulo de

^{14.} Daniel Bell, Las contradicciones culturales del capitalismo, p. 107.

este trabajo. Más aún, esta vertiente "seria" de *Viceversa* resulta evidente no sólo en las actividades de difusión cultural que ha realizado fuera de sus páginas, donde en realidad nunca se ha mostrado irreverencia alguna, también en la formalidad del diseño y contenido del suplemento *Nagara*, que comentaré en el capítulo III.

La cultura en las páginas de la revista

Aunque la cultura es algo infinitamente amplio, no por ello *Viceversa* decidió abordar todos los temas. Toda publicación busca circunscribirse a los intereses del lector al que se dirige. Para delimitar sus temas, en este apartado revisé el contenido de la revista desde el número 16 (septiembre, 1994) hasta el 56 (enero, 1998), para determinar el número de páginas dedicadas a cada asunto (ver Tabla I) y elaborar una gráfica de frecuencia de contenidos (ver Gráfica I).

En las páginas de *fotografía* incluí la sección Demodé, donde la intención son las fotos que con el pretexto de ese tema se elaboran. Demodé consta casi siempre de cuatro páginas. En cuanto a la sección Ruta del ocio, que abarca dos páginas por número, se incluyó en *varios*, lo mismo que Gastronomía, sección que apareció sólo unas cuantas veces. En *varios* también se incluyen textos de autor que resultaron inclasificables por abordar diversos temas a la vez o referirse a asuntos más bien personales. Las secciones fijas no aparecen como tales, sino que se contabilizaron según el tema tratado en cada entrega.

La gráfica de frecuencia de contenidos incluye, en *otros* (además de temas varios): publicidad, teatro, arquitectura, medios, cibernética, arte alternativo, filosofía, lenguaje, danza, economía, ecología y diseño gráfico, pues la frecuencia de estos temas va de sólo 28 a 4 páginas totales en 41 números.

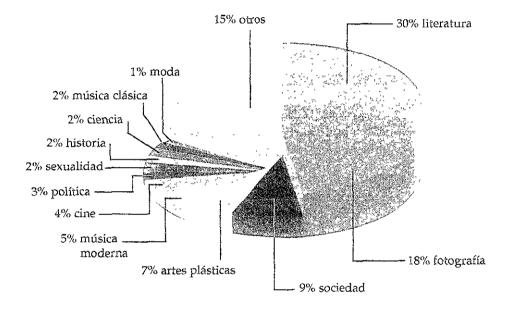
NÚMERO DE PÁGINAS

Edic	Lit.	Foto.	Soc.	Va g.	Medios	Ciber.	Arte alt.	Filos.	Leng.	Danza	Econ.	Ecol.	Dis. gráf.
16	12	18	1						- 5		4		- ··· · · · · · · · · · · · · · · · · ·
17	1.3	10	2			1						1	
18	11	1C	9		 								
19	23	10	2		Ì				4		<u> </u>	 -	
20	48	4	2			1		3					
21	15	10	14		8							·	1
22	.4	10	14			1	4		<u> </u>				
23	12	21	4		-		i		1	 			3
24	9	11	18			1		4		 			
25	9	10	1	1				-					
26	20	10	6	<u> </u>		1							
27	9	16	7							5			
28	7	13	22	 - -									
29	19	10		 		1	-					_	1 I
30	11	11		 		1			· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	2			<u> </u>
31	5	10	13	<u> </u>	i	1	 		 	 		 	
32	18	10	17	<u> </u>	·	1	 	-	† —				
33	29	10	1	T:-		1			-	l			
34	25	14	16				2						
35	19	10	8	<u> </u>		1		<u> </u>	 				-
36	6	10	13		1 1		<u> </u>		1				
37	22	10	7	T:-			 		<u> </u>		·-··		
38	15	10	_					-				5	
39	11	10	14	-				-	-			<u> </u>	
40	1	57		- -					-			-	
41	11	10	15	- E-			4		 	}			
42	35	10	3	7				-					
43	33	10		-					 	 			
44	13	17	1	7-	 	i	 		 				
45	20	11	4					4		1	1		
46	11	10							5				
47	33	10	1	1-	<u> </u>		<u> </u>		t				†
48	18	10	7	=			· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·			<u> </u>			
49	56	4	1	£ -	 				 	 			
50	25	6	1	1-			5		 				
51	37	10		-	10	6			-	<u> </u>			1
52	18	4		1-		-				<u> </u>			
53	15	10	Ī	2					ļ				
54	23*	5	3	1 -	· · · · · ·		 		 	1			
55	30*	11		 2 -		ļ		-		1			
56	26*	10	1	1~			 		<u> </u>	 			
total	787	473	227	22	19	17	15	77	11	9	5	5	4

^{*} Incluye el suplemento N_ℓ

GRÁFICA I

FRECUENCIA DE CONTENIDOS





Esta gráfica resultó muy clarificadora. Lo primero que salta a la vista es que el eslogan de *Viceversa* —"medios, cultura, fotografía, ideas y estilo"— no corresponde con exactitud a su contenido real. "Medios" no ocupa ni el 1% de esta gráfica, con 19 páginas dedicadas al tema; y si "estilo" se refiere a moda, la frecuencia es constante, pero mínima (sólo 31 páginas). Sin embargo, en cuanto a "ideas", si con ello se alude a ensayos, artículos de opinión y reseñas, por ejemplo, sí hay una presencia importante, lo mismo que "fotografía", que con 18% del total destinado únicamente a este asunto, más el resto de fotografías que aparecen en todos los números, tiene una presencia incuestionable. Llama la atención que no se mencione la palabra "literatura" (el tema más recurrente, con 30% del total de páginas) o "bellas artes", que abarcaría literatura, artes plásticas, música, cine, arquitectura, danza y teatro, lo que sumaría casi el 50% de la revista. Así las cosas, el eslogan de la revista sería más exacto si dijera: "Arte, literatura, fotografía, ideas y cultura".

No obstante, lo más revelador es que, pese a buscar atender los intereses del público joven, los temas de cine y música moderna ocupan sólo el 4 y 5%, respectivamente; sexualidad 2% y cibernética y arte alternativo sólo aparecen con 17 y 15 páginas totales, respectivamente.

Vista desde esta perspectiva, *Viceversa* parece más bien una publicación dedicada de manera fundamental a difundir literatura, fotografía, temas sociales y bellas artes, y el supuesto interés por los fenómenos más recientes de la cultura, a pesar de ser aspectos más o menos constantes, son proporcionalmente mínimos. Más aún, los asuntos que trata la revista son cada vez más serios. Si volvemos al primer editorial de la revista, donde su director afirma que "en una revista de cultura puede caber, o debe caber, una manera de ligereza, y hasta una frivolidad", y revisamos las ediciones publicadas hasta

1999, veremos que a partir del número 61 (junio, 1998) la revista se ha dedicado monográficamente a temas como España (el exilio español en México, García Lorca, la Generación de 98, arte español del siglo XIX), Octavio Paz, María Sabina, el golpe a Excélsior, el Movimiento del 68, y los escritores y su relación con las artes plásticas. Esto, pese a que en el número 67 (diciembre, 1998) aparece un artículo sobre drogas en Amsterdam, revela que la Viceversa inicial es ahora otra revista, que ha ido "envejeciendo" —o madurando, según se mire— junto con su director. En efecto, Fernando Fernández tiene hoy 36 años, y su revista refleja cada vez más los intereses propios de su generación y ya no los de lectores más jóvenes y/o menos cultos. Este fenómeno me parece digno de mención, pues quien analice los números más recientes de esta publicación, elaborará seguramente una definición de ella muy distinta de la que se ha dado en el presente informe.

ACTIVIDADES CULTURALES ORGANIZADAS POR LA REVISTA

Igualmente formales, como ya mencioné, han sido las distintas actividades culturales que *Viceversa* ha organizado desde su fundación. A continuación las enumero en orden cronológico:

- 1. Participación en la primera edición de Fotoseptiembre con la exposición Una Galería de Escritores Contemporáneos, que mostró retratos de autores como Álvaro Mutis y Federico Patán en fotos de Dito Jacob y Eniac Martínez, entre otros. La muestra se exhibió en la Galería del IFAL del 14 de septiembre al 8 de octubre de 1993.
- 2. Proceso a Julio Scherer, mesa redonda en torno a Julio Scherer en la ENEP Acatlán, con la participación de Fernando Fernández, Ricardo Cayuela y Mónica Braun, el 12 de mayo de 1994.
- 3. Participación en la segunda edición de Fotoseptiembre con la expo-

- sición Los Fotógrafos de Viceversa, que mostró trabajos de Roberto Portillo, Maya Goded, Pep Ávila, Ana Casas, Guillermo Kahlo, Juan Miranda, Eniac Martínez y Carlos Somonte, entre otros. La muestra se exhibió en El Hijo del Cuervo del 31 de agosto al 30 de septiembre de 1994.
- 4. Las 10 del Cine Mundial. Concurso organizado con el patrocinio del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), en el que se invitó a los lectores a elegir las diez mejores películas de la historia del cine de entre una lista preliminar elaborada por 317 críticos de la Academia Europea de Cine y Televisión. Los críticos de cine mexicanos escogieron las diez mejores películas de la misma lista, y el lector que más se acercó a la decisión de los críticos mexicanos fue el ganador. La convocatoria se lanzó en el número 27 (agosto de 1995) y el resultado se publicó en el número 30 (noviembre, 1995). El premio consistió en los 15 tomos de la Historia documental del cine mexicano, de Emilio García Riera, editada por el CNCA; diez películas VHS de cine de arte del CNCA, los diez últimos números de la revista Dicine y una colección de Viceversa. La ganadora fue Ana Isabel Beltrán E., de Culiacán, Sinaloa. Participaron 247 lectores.
- 5. Primer Encuentro Playero de Nueva Literatura "Una Generación frente al mar y Viceversa", encuentro de jóvenes escritores organizado en colaboración con la revista Generación en Huatulco, Oaxaca, del 11 al 13 de abril de 1996. Se discutieron temas como las características de la literatura mexicana reciente, las posturas que deben adoptar los autores jóvenes ante el medio cultural, y por qué y para quién se escribe, entre otros, además de leer cuentos y poemas de los participantes. El encuentro reunió a casi 40 autores, entre ellos: Jorge Volpi, Edgardo Bermejo, Jorge Fernández Granados, Carolina Luna y David Miklos.

- 6. Primer Concurso de Cuento Viceversa. La convocatoria se lanzó en el número 42 (noviembre, 1996), y en ella se invitaba a participar a autores residentes en el país con un cuento inédito no mayor de 15 cuartillas. El jurado, integrado por Daniel Sada, Francisco Hinojosa y Enrique Serna, dio el primer lugar a Antonio Malpica Maury por el cuento "Estigma del sol sostenido"; el segundo, a Gabriela Fonseca por "Los diablos de Teresa"; y el tercero a Margarito Cuéllar por "Un vivo muerto de miedo". El primer lugar ganó un viaje a Nueva York por cuatro días y tres noches; el segundo y tercero, un paquete de libros y videos del CNCA. Los resultados se dieron a conocer en el número 48 (mayo, 1997) y los tres cuentos se publicaron en el número 49. Participaron 317 lectores.
- 7. Encuentro de Jóvenes Escritores, convocado por Viceversa y Generación dentro del V Encuentro Eculturístico de Huatulco que organiza Leonardo da Jandra. Los autores se reunieron en noviembre de 1997 para discutir temas como narrativa joven, política cultural y crítica literaria. Participaron 30 escritores, editores y periodistas, entre ellos: Patricia Mazón, Christopher Domínguez Michael, Arturo García, Álvaro Enrigue, Héctor Manjarrez, Roberto Vallarino, Enrique Serna y Guillermo Fadanelli.
- 8. Los Votos de la Crítica. 1997: lo Mejor del Arte y la Cultura. Se convocó a críticos mexicanos de distintas áreas. Ganaron: en Disco de Música Clásica, Música Barroca Mexicana, de La Capella Cervantina; en Mejor Concierto Ejecutado en México, Early Music, del Cuarteto Cronos, y Altar de Muertos, de Gabriela Ortiz; en Narrativa, El arte de la fuga, de Sergio Pitol; en Obra Arquitectónica, el Conjunto Arcos Bosques, de Teodoro González de León; en Fotografía de Arte, Laura Barrón; en Fotorreportaje, Darío López-Mills; en Disco de Música Moderna,

- ¿Dónde jugarán las niñas?, de Molotov; en Danza, Bajo luz con o sin p..., de Juan Manuel Ramos; en Poesía, Balanza de sombras, de Antonio Deltoro; en Artes Plásticas, José Luis Cuevas rebasa su tiempo; en Teatro, El Caballero de Olmedo, de Luis de Tavira, y en Cine, Profundo carmesí, de Arturo Ripstein. Los resultados se dieron a conocer en la edición 55 (diciembre, 1997), y el premio consistió en un diploma entregado durante el coctel por el quinto aniversario de la revista.
- 9. Segundo Concurso de Cuento Viceversa. La convocatoria fue la misma que en la edición pasada del concurso y se lanzó en el número 54 (noviembre, 1997). En el número 61 (junio, 1998) se dieron a conocer los ganadores. El jurado estuvo integrado por Christopher Domínguez Michael, Mauricio Montiel y Marcelo Uribe. El primer lugar fue para Pablo Rafael de la Madrid por "Las jaulas"; el segundo, para César Cano Basaldúa por "Teagener, Hoplita", y el tercero para Israel León O'Farrill por "Una pequeña debilidad". El primer lugar ganó un viaje a París por siete días y seis noches; el segundo y el tercer lugar, un paquete de libros y videos del CNCA. Los tres cuentos se publicaron en el número 62 (julio, 1998). Participaron 529 lectores.

Desde mi salida de Gatuperio Editores, se realizó nuevamente el concurso los *Premios de la crítica, con lo mejor del arte y la cultura en 1998*. Este certamen, así como el *Concurso de Cuento Viceversa*, se continuarían realizando todos los años, además de otras actividades.

INFLUENCIA DE *VICEVERSA* EN LA FORMACIÓN CULTURAL DE LOS JÓVENES MEXICANOS

¿Cuál es la realidad del público de *Viceversa*? ¿En qué mundo viven los jóvenes a quienes se dirige? Desde luego, hay muchas respuestas posibles, pero aquí señalaré las que a mi juicio son las que más influyen en la relación de la revista con su público.

1. Los jóvenes mexicanos viven en un país azotado por una enorme crisis económica. El filósofo David Baumgardt, entonces asesor de la Biblioteca del Congreso en Washington, dijo en 1952 que "la gran tragedia moral del siglo veinte es que el hombre común y el trabajador renuncian voluntariamente a la libertad de pensamiento y al análisis crítico en favor de un poco más de seguridad económica". 15 Sin duda tiene razón. Pero hoy, en México, un 80% de la población vive en la pobreza y, según un informe del Banco Mundial, "40 de cada 100 mexicanos sobreviven con un ingreso diario que no supera dos dólares --poco menos de 20 pesos--, en una situación que coloca al ingreso per cápita del país por debajo del de las principales economías de América Latina".16 Ese hecho implica que la mayoría de los jóvenes mexicanos, en el supuesto caso de que quisieran acceder a la lectura de una revista cultural, no tienen muchas posibilidades para hacerlo porque se ven obligados a anteponer al cultivo de su intelecto urgencias tan pragmáticas como la de la subsistencia.

^{15.} David Baumgardt, en El peligro de la libertad intelectual, p. 108.

^{16.} La Jornada, 17 de septiembre de 1999, p. 24.

- 2. Viven en una cultura de masas, y ésta, por definición, "no quiere cultura sino diversión, y las mercaderías que ofrece la industria del entretenimiento son consumidas igual que cualquier otro artículo de consumo". La cultura de masas no quiere cultura ni arte, y si las quiere, no las comprende: "La satisfacción que el arte procura a los partícipes de una civilización es muy distinta, aunque, por lo general, permanece inasequible a las masas, absorbidas por el trabajo agotador y poco preparadas por la educación". 18
- 3. Viven en un país donde no se lee. Gabriel Sama, ex director de la revista *Quo*, proporciona en su tesis de licenciatura datos tan contundentes como tristes, obtenidos de un texto de Juan Villoro: "en México apenas 500 mil personas compran libros, el 1% de los alfabetizados. Las cifras indican que en el país se consumen 0.5 libros per cápita al año". ¹⁹ Al mismo tiempo, como señaló Eugenio Montale en 1961, "es muy elevado el número de lectores de periódicos, revistas, fascículos y otras publicaciones de esta índole", ²⁰ pero es evidente que se trata en su inmensa mayoría de lectores que en realidad son analfabetos funcionales, de un tipo de lector que "no lee: mira, observa. Contempla con una atención cómica, cuando en realidad saben leer; sin embargo, sólo miran y luego tiran a la basura". ²¹
- 4. Viven en una época abrumadoramente visual. Bell explica las consecuencias de este fenómeno: "Los entretenimientos de las

^{17.} Hannah Arendt en Las contradicciones culturales del capitalismo, pp. 55-56.

^{18.} Freud, op. cit., p. 151.

^{19.} Gabriel Sama, Las revistas independientes del Distrito Federal en la década de los 90, p. 41.

^{20.} Citado por Armando Petrucci en Historia de la lectura en el mundo occidental, p. 538.

^{21.} Ibid., pp. 538-539.

masas (circos, espectáculos y teatros) siempre han sido visuales, pero hay dos aspectos distintos de la vida contemporánea que exaltan el elemento visual. Primeramente, el mundo moderno es un mundo urbano. La vida en la gran ciudad y el modo en que se definen los estímulos y la sociabilidad originan una preponderancia de las ocasiones para que las personas *vean* y *quieran* ver cosas (en lugar de leer y oír)". ²²

5. Viven en el mundo de la velocidad y la falta de tiempo, en el que impera, como también señaló Bell, un "hambre de acción (en contra de la contemplación), (...) búsqueda de las novedades y (...) ansia de sensaciones". ²³

¿Cuál de estos aspectos pesa más? Es imposible saberlo; de lo que no hay duda es que los tres primeros han estado presentes siempre en casi todo lugar y época; no obstante, los dos últimos son una aportación del siglo que concluyó, son realidades que están experimentando los jóvenes de hoy y que otras generaciones no conocieron. Además, de esta época también es propia una triste paradoja que muy acertadamente señala Martyn Lyons: en la última década del siglo antepasado los hombres y las mujeres del planeta habían alcanzado por fin un índice de alfabetización del 90%, pero "la primera generación que accedió a la alfabetización masiva fue también la última en considerar el libro como un medio de comunicación que no tenía que rivalizar ni con la radio ni con los medios de comunicación electrónicos del siglo xx". ²⁴

^{22.} Daniel Bell, op. cit., p. 108.

^{23.} Ibid.

^{24.} Martyn Lyons, en Historia de la lectura en el mundo occidental, op. cit., p. 476.

Y si el hábito de la lectura siempre ha pertenecido a las minorías, la realidad actual hace más urgente que nunca la necesidad de enseñar a pensar. Y es que, como dice Savater, "hasta en el peor de los casos, leer es ya una forma de pensar, mientras que las imágenes por sí solas se limitan tumultuosamente a estimular maneras de sentir o padecer".²⁵ Una opinión con la que coincidiría Daniel Bell cuando sostiene que:

el peso relativo de lo impreso y lo visual en la formación del conocimiento tiene consecuencias de importancia para la coherencia de una cultura. Los medios de comunicación impresos permiten un ritmo personal y el diálogo en la comprensión de un argumento o en la reflexión sobre una imagen. La imprenta no solo pone de relieve lo cognoscitivo y lo simbólico, sino también, y esto es lo más importante, el modo necesario del pensamiento conceptual. Los medios visuales -por los que entiendo aquí el cine y la televisión-imponen su ritmo al espectador y, al destacar las imágenes y no las palabras, no invitan a la conceptualización sino a la dramatización. En el énfasis que las noticias de la televisión ponen en los desastres y las tragedias humanas, no instan a la purificación o la comprensión, sino al sentimentalismo y la piedad, emociones que se agotan rápidamente, y crean un seudorritual de seudoparticipación en los sucesos. Y como la modalidad es inevitablemente de superdramatización, las respuestas pronto se hacen altisonantes o aburridas. (...) La cultura

^{25.} Fernando Savater, s v. "leer" en Diccionario filosófico, p. 206.

visual como un todo, puesto que se presta más fácilmente que la imprenta a los impulsos del modernismo recogidos por la masa cultural, llega a agotarse más rápidamente en el sentido cultural.²⁶

Desde luego, como sabemos, el problema también es político. Esto nos lleva finalmente a un sexto punto, que resume y expresa los anteriores.

6. Viven en un mundo de engaños. Al poder en turno, en cualquiera de sus manifestaciones, no le conviene que la gente piense y que, por lo tanto, sea capaz de cuestionarlo o de rebelarse; por ello, como ha señalado Alberto Manguel:

The artificial dichotomy between life and reading is actively encouraged by those in power. Demotic regimes demand that we forget, and therefore they brand books as superfluous luxuries; totalitarian regimes demand that we not think, and therefore they ban and threaten and censor; both, by and large, require that we become stupid and that we accept our degradation meekly, and therefore they encourage the consumption of pap. In such curcumstances, readers cannot but be subversive.²⁷

^{26.} Daniel Bell, op. cit., pp. 110-111.

^{27.} Alberto Manguel, pp. 21-22. "La dicotomía artificial entre vida y lectura ha sido fomentada activamente por aquellos en el poder. Los regímenes corrientes demandan que olvidemos, y por lo tanto tildan de lujos superfluos a los libros; los regímenes totalitarios demandan que no pensemos, y por lo tanto prohíben y amenazan y censuran; ambos, en general, requieren que nos volvamos estúpidos y que aceptemos nuestra degradación mansamente, y por lo tanto alientan el consumo de basura. En tales circunstancias, los lectores no pueden ser sino subversivos".

Al momento de hacer una revisión final del presente informe, miembros del CGH acaban de vejar a un grupo de profesores universitarios. Esto luego de que la UNAM perdió más de nueve meses debido a la huelga. No sabemos quiénes estuvieron detrás de un paro que representó un crimen contra nuestra institución; lo que sí es fácil deducir es que todo esto se debió a algo que va mucho más allá de un problema de cuotas: se ha pretendido, en realidad, dañar a la Universidad, que es y ha sido siempre formadora de pensadores. Alguien o algo, que se resume con la palabra poder o está a su servicio, está buscando desmembrar la inteligencia y alentar la estupidez en la juventud mexicana.

En contraposición, *Viceversa* ha querido contribuir al despertar de la conciencia crítica de los jóvenes y a su formación cultural haciendo una revista culta que sea accesible, joven y crítica. Para ello, se ha propuesto hablarles con el lenguaje de su realidad. ¿De qué modo?

1. Empleando el lenguaje de una manera más joven y coloquial, para así poder establecer un diálogo con el lector, un diálogo que, finalmente, llevaría a la autorreflexión, como querría Habermas, quien vinculaba "la autorreflexión con el diálogo. Porque sólo en y a través del diálogo puede llegarse a la autocomprensión". 28

Pero la voluntad de diálogo comienza por la voluntad de una comunicación verdadera, y ésta no puede darse si el mensaje que pretende comunicarse no se entiende, si no resulta claro y accesible para el receptor. La claridad y la amenidad fomentan la lectura y permiten que el mensaje expuesto sea verdaderamente entendido y que el

^{28.} Anthony Guiddens, en Habermas y la modernidad, p 30.

- lector sea capaz, a partir de ahí, de emprender una autorreflexión.
- 2. Tratando de ser ágil por medio de textos más cortos, empleo de recuadros que rompan el ritmo lineal de lectura y un diseño con más movímiento. El público audiovisual de hoy, incluso el culto, lee todos los días textos que están en movimiento: en la televisión, en los subtítulos de las películas, en las computadoras y, desde luego, en Internet. Estas "nuevas prácticas de lectura de los nuevos lectores deben convivir con esta auténtica revolución de los comportamientos culturales de las masas y no pueden dejar de estar influenciados". 29
- 3. Incluyendo muchas imágenes. Bellamente, Savater ha dicho: "Las palabras ganan sin duda mucho con el complemento de las imágenes, pero las imágenes, sin las palabras, lo pierden todo". ³⁰ Por ello, reforzar el valor de las palabras con imágenes de alto contenido estético ha sido una prioridad en la revista.
- 4. Aparentando frivolidad. El rostro de Jorge Campos es reconocido por muchísima más gente que el de Christopher Domínguez. A Viceversa se le ha acusado de frívola. No lo es, como lo demuestra con claridad el análisis de sus contenidos, pero definitivamente sí lo parece. Esta "frivolidad" es sólo un gancho comercial. Yo creo que, más que válido, encomiable. Es de suponer que la imagen de Jorge Campos en la portada habrá logrado atraer a un mayor número de lectores de entre los que jamás pensarían en comprar una revista cultural, y que, ya con Viceversa en las manos, se habrán aventurado también por los textos más profundos y por los de creación literaria. Aquí creo que el fin sí justifica plenamente los medios.

^{29.} Armando Petrucci, en *Hitoria de la lectura en el mundo occidental, op. cit.,* p. 542. 30. Fernando Savater, op. cit., p. 205.

Son este tipo de recursos los que se emplearon para atraer a lectores potenciales ignorados por las empresas editoriales líderes en el ámbito de la cultura (específicamente, *Vuelta* y *Nexos*). Pero ¿en qué medida se ha logrado este objetivo? Resulta muy difícil cuantificar a los lectores de una publicación, pues, además, cada ejemplar circula entre más de una persona, y en la revista no se ha hecho nunca un estudio de alcances. Sin embargo, las continuas entrevistas solicitadas por la radio, la televisión y la prensa escrita; las frecuentes visitas de grupos de estudiantes de periodismo, diseño y comunicación de diversas universidades; así como el porcentaje de ventas y las llamadas telefónicas, nos dan una idea de la relativa popularidad que ha alcanzado la revista.

De cualquier modo, en la medida en que *Viceversa* ha logrado llegar al público joven, su influencia en la formación cultural de éste podría resumirse en los siguientes puntos:

- 1. Les habrá ordenado un poco el caos del mundo. Ante la vertiginosa sucesión de los hechos, *Viceversa* selecciona lo más importante, valioso y significativo, aquello que vale la pena conocer y sobre lo que vale la pena detenerse a reflexionar.
- 2. Les habrá enseñado a ser críticos. Viceversa no deja pasar prácticamente un solo número sin hacer énfasis en sus secundarias o en los textos mismos en el valor de la crítica, que permite acceder a conclusiones propias en vez de ser un mero observador pasivo de los acontecimientos. La revista está consciente de que "el público, atiborrado de datos inconexos entre sí, de ficciones sin hondura, de chistes portadores de todas las discriminaciones, se encuentra indefenso sin tener a la mano los antídotos, éstos son la crítica y el

develamiento de lo oculto tras bambalinas. Con la mediación razonada de las posiciones y los conocimientos puede aceptarse o rechazarse el contenido de las emisiones". Y para hacer realmente una "mediación razonada" y acercarse más a la objetividad, esta publicación incluye recuadros a cargo de otros autores que amplían, contradicen o cuestionan al texto principal, dando así diversos puntos de vista sobre el mismo asunto.

3. Les habrá enseñado a pensar. Lo dije anteriormente: si la imagen de un personaje popular o una entrega sobre sexo logran atraer la antención de lectores de revistas sin ningún contenido intelectual relevante, éstos se encontrarán aquí con la sorpresa de artículos y entrevistas profundos, leeran otro tipo de información. Si ya de por sí, como ha dicho Savater, "leer un periódico, incluso el peor de los periódicos, es dar el primer paso para escapar de lo que hipnotiza y atonta, gracias al más antiguo ejercicio que distingue entre cultura y barbarie", 32 es de suponer que los textos que incluye Viceversa servirán en cierta medida al desarrollo intelectual y cultural de los jóvenes que la leen. Porque, en palabras otra vez de Savater, "la lectura sigue pidiendo la medicina opuesta a este proceso torrencial: silencio, recato, aislamiento (aunque sea en un atiborrado vagón de metro) y raciocinio. Porque escribir/leer, esa interacción antigua, no es otro modo de expresar lo que nos pasa y de enterarnos de lo que pasa, sino el propósito de civilizar lo que nos pasa y lo que pasa, distanciando para comprender mejor. El periodismo escrito, la prensa, también responde a ese empeño, a su modo urgente pero que nunca debe renun-

^{31.} Florence Toussaint en Entre mass media te veas, p. 18.

^{32.} Fernando Savater, op. cit., p. 209.

ciar a la inteligencia amena del remanso y la suspensión del juicio".33

4. Los habrá acercado al arte. Las manifestaciones artísticas contemporáneas vienen precedidas por una larga historia. En su afán de novedad, en su búsqueda de nuevos lenguajes que les permitan evolucionar, las artes se han vuelto más y más complejas para el no especialista. ¿La solución es hacer arte sencillo para las masas? Me parece que no, y coincido plenamente con Arnold Hauser cuando éste sostiene que

el problema no es limitar el arte al horizonte actual de las grandes masas, sino extender el horizonte de las masas tanto como sea posible. El camino para llegar a una verdadera apreciación del arte pasa a través de la educación. No la simplificación violenta del arte, sino la educación de la capacidad de juicio estético es el medio por el cual podrá impedirse la constante monopolización del arte por una pequeña minoría. (...) Hoy arte auténtico, progresivo, creador, puede significar sólo arte complicado. Nunca será posible para todos disfrutarlo y apreciarlo en igual medida, pero la participación de las grandes masas puede ser en él aumentada y profundizada. Las premisas para mitigar el monopolio cultural son, ante todo, económicas y sociales. No podemos hacer sino luchar por la creación de estas premisas.³⁴

^{33.} Ibid.

^{34.} Arnold Hauser, Historia social de la literatura y del arte, tomo 3, p. 304.

5. El arte los habrá llevado al autoconocimiento. En un mundo tan tecnologizado y en donde todo sucede con demasiada prisa, la gente ha perdido el rumbo que la conduzca a sí misma. El arte, pienso, es hoy más que nunca de una importancia invaluable para no perdernos a nosotros mismos en el vértigo de una realidad en la que resulta muy fácil enajenarse y el humanismo está casi ausente. El arte apela a nuestras verdades últimas, nos pone en contacto, como en un deslumbramiento, con nuestra verdadera interioridad, nos recuerda quiénes somos. Como pensaba el filósofo Henri Bergson, al contrario de la ciencia, que "intenta llegar al conocimiento mediante el análisis; es decir, anatomiza y ordena mecánicamente las experiencias [y] con esto, traiciona el flujo continuo, dinámico y libre de la vida", 35 es el artista quien logra penetrar en la realidad.

El científico es artificial. Pues la vida, según la piensa Bergson, es un 'proceso continuo infinitamente constante, un proceso indivisible, en el cual cada organismo visible viaja durante el breve lapso que se le concede vivir'.

La realidad verdadera es el élan vital, el impulso vital de crear, que permite la evolución continua. La materia es aquello contra lo que lucha. El élan vital se esfuerza por llegar a la creatividad y a la individualidad a pesar de la materia, que quisiera hundirlo en la inercia y la muerte. El artista, mediante la intuición, es quien atraviesa la materia y llega a la realidad.³⁶

^{35.} Vernon Hall Jr., Breve historia de la crítica literaria, p. 254. 36. Ibid., pp. 254-255.

Bergson, nos sigue diciendo Vernon Hall, se preguntó cuál era el propósito del arte. Su respuesta es, a mi juicio, inmejorable: "El llegar a la realidad haciendo de lado el velo que nos impide entrar en comunión inmediata con las cosas y con nosotros mismos". Hall vuelve a citar a Bergson para explicar la idea del filósofo de que, al ser el arte eso que nos deja en contacto con la realidad y nos aleja de "los símbolos utilitarios, las generalidades convencional y socialmente aceptadas", se da la paradoja de que la realidad a la que nos enfrenta el arte nos conduce a un idealismo, pues "sólo a través de lo ideal podemos reanudar nuestro contacto con la realidad". 38

Albrecht Wellmer coincide con estas ideas al señalar que "la experiencia estética, al iluminar nuestra praxis de vida y nuestra autocomprensión, al hacer que retrocedan los límites del mutismo y del silencio inarticulado, y al hacernos accesibles las profundidades ocultas de nuestras vidas, es, como pensaba Adorno, la presencia de una perspectiva utópica". ³⁹

Al querer acercarse a un mayor número de lectores con un producto cultural serio, pero no solemne, *Viceversa* ha apostado por esta perspectiva utópica... y con frecuencia ha sido malentendida y duramente juzgada por los sectores más cerrados y esnobs de la cultura mexicana. Como señaló Fernando Fernández en entrevista para *Generación*:

La propuesta editorial de Viceversa —que se pretende

^{37.} Ibid., p. 255.

^{38.} Ibid, p 257

^{39.} en Habermas y la modernidad, p. 109.

plural, heterogénea y accesible— ha sido el blanco de ataques favorito de los sectores más ociosos de la intelectualidad mexicana. Se le tacha de fresa, frívola y de pretensiones fallidas. *Viceversa* nunca se ha propuesto ser un modelo cultural, ni la revista alternativa por excelencia: ya existen publicaciones con estos objetivos. Buscamos un equilibrio entre el ensayo crítico y el desparpajo, entre el juicio y el mero reflejo de aquello que sucede a nivel social, artístico y cultural, con todas las aparentes rupturas y discontinuidades editoriales que esta búsqueda implica. Aquellos que la consideran superficial, desconocen que su intención es, precisamente, evitar los extremos y satisfacer a un círculo de lectores con intereses específicos.⁴⁰

Podría dar aquí numerosos ejemplos de los ataques y actitudes de rechazo a los que se refiere Fernández, pero me limitaré a uno de los más recientes: en su número de julio de 1999 la revista Letras Libres publicó un "Árbol hemerográfico de la literatura mexicana" que va desde el Revista Moderna y Revista Azul hasta Vuelta y, desde luego, la propia Letras Libres. A su lado (no en el tronco del árbol, sino en las ramas periféricas) se encuentran Fractal, La Jornada semanal, Equis, Fundación Octavio Paz, El Ángel y Poesía y Poética. Viceversa está ausente. ¿El motivo? Según Fernando García Ramírez, subdirector de esa publicación, Viceversa no tenía cabida dentro del árbol por ser una revista completamente frívola y ajena a la cultura.

^{40.} Generación, año X, tercera época, núm. 17, febrero-marzo de 1998, p. 28.

^{41.} Letras Libres, pp. II-IV.

Actitudes como ésta no son sino un síntoma más de la pedantería de un amplio grupo de intelectuales mexicanos que se caracteriza por la formación de camarillas y por su desprecio a todo aquello que no esté sacralizado por el gusto "oficial", que no es otro que el de ellos mismos.

Desgraciadamente, de estas actitudes injustas y chatas tampoco ha escapado la misma Universidad, que en su pretendidamente muy completo *Diccionario de escritores mexicanos* (coordinado por Aurora Ocampo y publicado por el Instituto de Investigaciones Filológicas) prescindió de *Viceversa* para sus referencias hemerográficas, como si Sergio Pitol, Juan García Ponce o Daniel Sada jamás hubieran publicado en esta revista.

Estos rechazos, que suelen manifestarse en la comparación de *Viceversa* con productos como *Eres*, también han provenido del sector más "contracultural" de nuestra cultura, que critica el carácter comercial de la revista. En efecto, mientras este sector del medio intelectual ve con franca naturalidad el subsidio gubernamental, se indigna porque en medio de una entrega de *Viceversa* aparezcan anuncios de cigarros. Los lectores y editores de publicaciones subsidiadas o de pequeñas revistas marginales parecen ignorar que una revista con páginas a color y un tiraje de más de 10,000 ejemplares mensuales sólo puede sobrevivir con publicidad pagada. Para estos "puristas" resulta despreciable que la cultura pueda ser, también, un negocio, y que se realice desde la iniciativa privada, como lo hacen editoriales, teatros, universidades y otras instituciones en todas partes del mundo.

De cualquier forma, y aunque a algunos no les guste la revista o prefieran ignorarla, en los momentos en que presento este informe *Viceversa*

ya cumplió ocho años ininterrumpidos de trabajo, y su influencia en la formación cultural, intelectual y humana de los jóvenes mexicanos puede resumirse en esta reflexión de Tomás Segovia, con la que quiero cerrar este capítulo:

En los momentos verdaderamente cruciales de nuestra vida, en que nos parece estar frente a frente ante nuestro destino desnudo, en esos momentos en que toda idea de literatura y de arte nos resulta la cosa más trivial y lejana del mundo, hay a veces una obra de arte, un libro, una página que nos iluminan, nos ayudan a amar la vida y a comprenderla y a definir nuestra posición en ella.⁴²

^{42.} Tomás Segovia, Trilla de asuntos. Ensayos II, p. 377.

III. DIFUSIÓN DE LA LITERATURA EN LA REVISTA *VICEVERSA*

Ser por los libros, para los libros, a través de ellos. Perdonar a la existencia su básico trastorno, puesto que en ella hay libros. (..) Temblar entre líneas, dar rienda suelta a los fantasmas capítulo tras capítulo. (...) Desdeñar los rincones sin literatura, desconfiar de las plazas o las formas de vida que aún no han merecido un poema. Salir de la angustia leyendo; volver a ella por la misma puerta. No acatar emociones analfabetas. En cosas así consiste la perdición de la lectura. Quien la probó, lo sabe. Fernando Savater

Para Viceversa, la difusión de la literatura es un asunto fundamental, y aunque nunca se pensó que esta revista se dedicaría preponderantemente a las letras, lo cierto es que, comenzando por su director, la gente que ha hecho y hace la revista ha sido toda egresada de la carrera de letras hispánicas de esta Universidad y de la Universidad Iberoamericana, y escribe o traduce literatura, por lo que no es extraño el interés por esta materia (que, como ya vimos, ocupa casi una tercera parte del contenido total de la publicación).

Pero ¿qué tipo de literatura ha difundido *Viceversa* y de qué manera ha abordado los asuntos literarios? Antes de responder es necesario aclarar, en primer lugar, por qué afirmo que los textos que la revista ha considerado literarios lo son. Así pues, resulta prudente cuestionarse qué carácter tiene la literatura en *Viceversa*, cuál es el espíritu, la percepción de lo literario para esta revista; cuál es, en suma, su concepto de literatura.

EL CONCEPTO DE LITERATURA EN VICEVERSA

Definir el concepto de literatura en *Viceversa* no es sencillo. La pluralidad, que es al mismo tiempo la virtud y el defecto de *Viceversa*, resulta evidente también en el concepto que de la literatura tiene la revista. *Viceversa* no está casada con una definición ni con una escuela, no aplica sólo un criterio teórico a la hora de elegir un texto, sino varios distintos y a veces opuestos.

1. Criterio estético. En un sentido amplio, las preferencias estéticas de *Viceversa* suelen estar basadas en criterios formalistas. Si los formalistas rusos "en lugar de buscar verdades eternas que reducen toda la gran literatura a un mismo patrón (...) se inclinaron a considerar la historia de la literatura como una revolución permanente en la que cada nuevo desarrollo era un intento de rechazar la mano muerta de la familiaridad y la respuesta habitual", *Viceversa* ha dado preferencia a textos que buscan nuevas formas estéticas, atendiendo a lo específicamente literario (recursos, estilo, etc.), sin darle valor a su intención, a los valores que expresen o a la ideología que comuniquen. Ejemplo de ello puede ser la magnífica narración de Luis Feria, *Muerte de la abuela* (núm. 26), en la que el autor hace gala de su prodigio verbal (malabares sintácticos, léxico inusitado, etc.) para contar cómo entierra a su abuela y cómo después copula con su esqueleto.

Pero conviene abundar: ¿en dónde encuentra específicamente la revista dichos valores exclusivamente literarios? La respuesta

^{1.} Raman Selden, La teoría literaria contemporánea, p. 23-24.

puede remitirnos al Barthes posestructuralista de *El placer del texto...*, que considera valiosas las obras que nos causan placer. El placer, explica, es placer y es goce; más aún: "El placer del texto sería irreductible a su funcionamiento gramatical (...) como el placer del cuerpo es irreductible a la necesidad fisiológica".² El placer general del texto, explica Selden,

es todo lo que *excede* un simple sentido transparente. A medida que leemos, percibimos una conexión, un eco, una referencia, y esta alteración del flujo inocente y lineal del texto proporciona un placer que está relacionado con la creación de una *articulación* (grieta o falla) entre dos superficies. El lugar en que la carne desnuda encuentra una prenda de vestir es un centro de placer erótico. En los textos, el efecto se consigue con algo heterodoxo o perverso en relación con el lenguaje desnudo.³

Así, para Barthes, hay verdadero goce en un texto "allí mismo donde excede la demanda, sobrepasa el murmullo y trata de desbordar, de forzar la liberación de los adjetivos —que son las puertas del lenguaje por donde lo ideológico y lo imaginario penetran en grandes oleadas". Esta liberación es lo que nos permite escapar de la "alineación de la sociedad presente", y únicamente se logra por medio de "la fuga hacia adelante":

^{2.} Roland Barthes, El placer del texto y Lección inaugural, p. 29

Raman Selden, op. cit., p. 93.

^{4.} Roland Barthes, op. cit., p. 24.

Todo lenguaje antiguo está inmediatamente comprometido, y todo lenguaje deviene antiguo desde el momento en que es repetido. (...) Lo Nuevo es el goce (Freud: "En el adulto, la novedad constituye siempre la condición del goce"). De esto proviene la configuración actual de las fuerzas: por un lado una chatura masiva (ligada a la repetición del lenguaje) —chatura fuera del goce pero no forzosamente fuera del placer— y por el otro un arrebato desesperado que puede ir hasta la destrucción del discurso: una tentativa por hacer resurgir históricamente el goce reprimido bajo el estereotipo.⁵

- 2. Criterio periodístico. Esta idea de lo nuevo como valor nos lleva al periodismo, donde tiene valor aquello que es novedoso en un contexto sociocultural más amplio. Así, el periodístico es otro de los criterios que norman la publicación de un texto bajo el término de literario en *Viceversa*. Por ello, un autor que recién ha sido premiado constituye en sí mismo una noticia, y *Viceversa* buscará entonces mostrar parte de la obra de dicho autor, aunque no necesariamente se le encuentre valiosa en los términos de Barthes. Quizá fue el caso, por ejemplo, de un poema de Efraín Bartolomé publicado (núm. 62) a raíz de haber recibido su autor el Premio Jaime Sabines.
- 3. Criterio mercadológico. Al ser una revista de actualidad, Viceversa no ignora el papel que juegan las diversas sociedades, en las distintas épocas, en la valoración de los textos como literarios. En este sentido, la revista atiende también los gustos de sus lectores al difundir la

^{5.} Ibid., p. 67.

obra crítica y literaria de autores como Fuentes, Monsiváis y Paz, que tienen ya un lugar en los gustos del público. Naturalmente, ello no significa que se les haya atendido sólo por ser famosos y no por su incuestionable importancia. De haber sido ése el criterio, se hubieran incluido textos de autores como Laura Esquivel o, por poner un ejemplo más dramático, de Carlos Cuauhtémoc Sánchez (cuando se abordó a este personaje se hizo con mucha malicia y por ser un fenómeno social, nunca como hacedor de literatura).

Aunque algunos otros textos (los menos) se han incluido bajo criterios como su validez histórica —el de Dámaso Murúa sobre Fidel Castro en México (núm. 19) o el de Ericco Verísimo sobre la ciudad de México (núm. 23)— o por la importancia de sus creadores —Garibay y García Ponce (núms. 22 y 24, respectivamente), a quienes se solicitó su texto para su publicación sin someterlo a un análisis de validez estética previo—, pienso que los dos criterios dominantes han sido el periodístico y el estético. Bajo este último (tan subjetivo como lo somos todos en tanto individuos) es que consideré dentro de lo literario en *Viceversa* textos como los de la infancia (núm. 47), las bebidas alcohólicas (núm. 53) y un par de crónicas, en los que puse más atención a la intencionalidad y logro estético de lo escrito que a su contenido mismo.

Aquí quiero destacar un hecho muy importante. Uno de los criterios que *no* adopta *Viceversa* a la hora de elegir un texto es el del "amiguismo". A diferencia de muchas revistas hechas por jóvenes, *Viceversa* se caracterizó por "profesionalizar" desde un principio su tratamiento de la literatura. Es de todos conocido que la mayoría de las revistas nacionales publican textos de sus amigos, independientemente de su calidad.

En *Viceversa*, en cambio, se rechazan colaboraciones de gente cercana cuando no cumplen con los niveles de calidad requeridos, así como se solicitan colaboraciones de escritores con quienes no se tiene ninguna relación personal, pero cuyo trabajo es valioso.

CRÍTICA Y CREACIÓN EN VICEVERSA

En la revista se han abordado los asuntos literarios desde dos vertientes principales: la crítica y la creación. En términos porcentuales, como puede observarse en la Gráfica II, encontramos crítica (ensayos, artículos y reseñas) en un 37% de la revista; creación (fragmento de novela, narrativa, cuento, poesía y crónica) en otro 36%. El resto se divide en un 13% de entrevistas a escritores y 14% de "otros", que fueron colaboraciones muy difíciles de clasificar. Empezaré por comentar esta última división, quizá la más "Viceversa" de todas.

TEXTOS "AL ESTILO VICEVERSA"

Si lo propio de esta revista ha sido buscar lo arriesgado y lo original, uno de los mejores ejemplos fue el de la "entrevista con Sor Juana" que se publicó en el número 26. Para esta entrega se acudió a doce académicos expertos en el tema. La revista elaboró un cuestionario para la poeta novohispana y cada uno de los colaboradores dio la respuesta que hubiera dado ella, en primera persona, y con un español cercano al de la época. El resultado es un todo erudito pero divertido y muy original. La síntesis perfecta entre cultura y antisolemnidad que buscábamos.

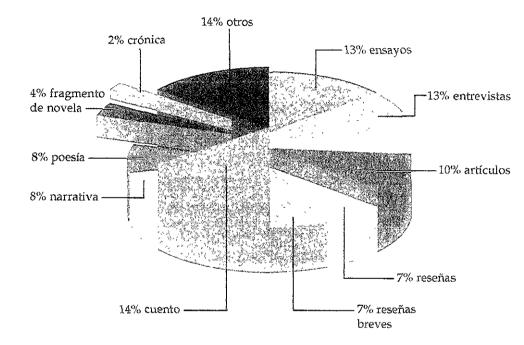
NÚMERO DE

Ī		OTROS				
Edic.	Ensayo	Entrevist	a 'oesía	Frag. de novela	Crónica	
16		5	2			•
17		6	1			
18			2			
19	6	7	2			
20	9	+				
21	2.5	6	2			
22		8	1			
23			1		5	
24			1			
25			1			
26	3		1			11
27			1	4		
28			. 1			
29	5	7	1			
30	2		1			
31)			
32	6		1			
33			1	4		20
34		7				6
35			2	4		4
36			1			
37			1			3
38		5	2			5
39	2		1			2
40						
41			1	3		4
42	15 5	11	2	5		
43	12					17
44	4					
45	5		1			5
46			2			
47			2			
48	10	<u> </u>	1			
49		8				13.5
50		7	1		9	
51	8	<u> </u>	1	6		
52		6	2			
53						14
54	25		5*			3 (2+1*)
55	3.5	8	8.5*			65*
56	1.5*	8*				13 (8+5*)
total	97.5	89	53.5	26	14	103

^{*} Incluye el suplemento Nagari

GRÁFICA II

FRECUENCIA DE CONTENIDOS REFERENTES A LITERATURA





En el sector de "otros" figuran entregas igualmente curiosas y originales, por ejemplo, dejé ahí (ver Apéndice) un texto de Guadalupe Loaeza sobre la manera de vestir de Carlos Fuentes, trivias sobre el escritor y testimonios de la amistad que éste tuvo con Octavio Paz. Estos materiales sirvieron de contrapeso a los ensayos y artículos escritos sobre Fuentes para el número 20 de la revista, que estuvo dedicado a él y cuya portada lo muestra en una ya clásica fotografía de Gerardo Suter, con los dedos a ambos lados de la nariz, en un elocuente y muy mexicano gesto.

Lo mismo sucedió con la edición dedicada a Monsiváis (núm. 49). Aquí, el contrapeso lo dieron las historietas que solicitamos a los caricaturistas El Fisgón, Jis y Trino, así como fotos del archivo personal del escritor que tienen un valor histórico, no tanto artístico, y por ello están clasificadas en la Tabla I dentro de literatura, y no en fotografía.

Ambos monográficos tuvieron gran éxito, no así nuestro experimento La comedia de los letrados. El caso de Vuelta contra Ulalume González de León (núm. 33, febrero de 1996), que fue acremente criticado en varios medios. El texto es una crónica escrita por Gerardo Ochoa Sandy que narra su frustrada entrevista con Ulalume González de León a raíz de la ruptura de ésta con Octavio Paz. La poeta habla en términos muy duros de Paz y de Vuelta, pero todo lo dicho por ella se obtuvo off the record.

El argumento de la revista ante una colaboración considerada por los demás poco ética, fue que las prácticas editoriales de *Vuelta* y la relación de Paz con sus colaboradores formaba parte de los usos y costumbres del mundo literario mexicano, y por lo tanto, eran un asunto de interés público; el argumento de los detractores sostenía que el texto era amarillista e irrespetuoso, y que publicar las declaraciones de González de León sin su consentimiento era un acto reprobable.

En su momento, debo aclararlo, Roberto Max, quien fungía como

jefe de información de *Viceversa*, se opuso a que publicáramos el texto; yo estuve a favor, junto con Fernando Fernández. Lo que me hizo pensar así fue el considerar que el texto de Ochoa era valiente, atrevido y original, y que el asunto sí era de interés público. Con el transcurso de los años me he cuestionado la pertinencia de esa decisión editorial, quizá desafortunada. ¿Fuimos parte del periodismo que fabrica o inventa noticias que no lo son por el afán de crear un espectáculo, como los periodistas a los que ha criticado Umberto Eco?⁶ No lo sé todavía. Me queda claro que la crítica servil, "amiguista" o críptica no sirve para nada, pero me sigo preguntando cuáles deben ser los límites de la crítica que no teme decir lo que piensa. No obstante, sigo admirando en *Viceversa* la osadía y la capacidad de arriesgarse, pese a correr el peligro de irritar al *establishment* literario de México.

Mucho más seria, sin duda, fue nuestra posterior aproximación a la revista *Vuelta* realizada en el número 43 de *Viceversa*, y más completa también. En esta ocasión se abordó a *Vuelta* desde muchos puntos de vista, entre ellos (ver el apartado "Otros materiales...", que se encuentra en el Apéndice), cómo fueron sus textos sobre arte, política, música e historia, quiénes fueron sus patrocinadores, cuáles sus secciones y cómo fue su diseño.

Completan el apartado de "otros" algunas crónicas sobre encuentros literarios, semblanzas de escritores, discursos, cartas; la mayoría de los textos de *La guía del buen bebedor*, y cinco colaboraciones de Gerardo Deniz (algunas hechas para su columna) que resultaron inclasificables por estar a medio camino entre la ficción literaria y la crónica, por ser testimoniales o por pertenecer más bien al género dramático.

^{6.} Cfr. Umberto Eco, Cinco escritos morales, pp. 75-76.

TEXTOS CRÍTICOS

En *Viceversa* se considera que el trabajo del crítico es fundamental, sobre todo, ante la realidad de los jóvenes mexicanos que se analizó en el capítulo anterior. Además, existe un fenómeno paralelo que en lo personal me parece también muy importante (y triste): el que jóvenes sensibles e inteligentes que se dedican, por ejemplo, al diseño gráfico, a la música o a la danza, tampoco lean literatura. Y basta que cualquiera de nosotros les pregunte por qué no leen para encontrar la misma respuesta: porque no entienden.

Ya se habló anteriormente de la dificultad que representan las artes contemporáneas, retomando ese tema, de gran trascendencia, conviene acudir una vez más a Daniel Bell, quien explica:

En la medida en que las experiencias en la sociedad ya no pueden ser generalizadas en la cultura, esta misma se hace privada, y las artes individuales se hacen técnicas o herméticas. Al alborear el siglo, la función del crítico era mediar entre los nuevos experimentos creadores que se realizaban en la pintura a la música, y hallar una estética común para explicarlos. Hoy no hay crítico que pueda asimilar la música a la pintura o la pintura y la música, y probablemente no es defecto del crítico. Hasta las artes se han hecho sumamente técnicas: la nueva crítica en la literatura, paralela a las innovaciones técnicas de los grandes maestros de la novela; las complejas intenciones de la pintura expresionista abstracta, con su nueva exaltación de la superficie y el espacio.⁷

7. Daniel Bell, op. cit., p. 100.

En efecto, lo que se produce actualmente en el terreno literario no es fácil de asimilar por alguien que no tenga ciertos conocimientos sobre la historia de la literatura, las principales escuelas y movimientos, los recursos estilísticos y su evolución. Por eso el papel del crítico es tan relevante. Este profesional debería cumplir una función muy específica: acercar la obra a sus posibles lectores, servir como una especie de mediador. ¿Cómo? Esclareciendo el texto en lo que pudiera tener de oscuro para alguien poco versado en la materia, sañalando cuál es la importancia de una obra y por qué, y también haciendo sentir al posible lector la manera en que un texto puede enriquecer su vida. Porque, finalmente, creo que de todo lo que una obra literaria ofrece, eso último es lo más valioso. Como señaló Sartre, la literatura

debe hacernos transparentes los unos a los otros en lo que tenemos de más opacos. Hay otras tareas, otras empresas: la acción, la técnica, la política, etc. Pero de todas maneras, están destinadas a los hombres y se vuelven absurdas, se tornan inclusive odiosas si se adoptan como fin y si se separan de lo humano.

Proteger contra las tecnocracias y contra las burocracias lo que hay de humano en el hombre, entregar el mundo en su dimensión humana, es decir, tal como se revela a individuos a la vez vinculados entre sí y separados: creo que esta es la tarea de la literatura, y lo que la vuelve irremplazable.⁸

^{8.} Jean-Paul Sartre, ¿Para qué sirve la literatura?, pp. 81-82.

Para acercar a estos lectores potenciales a la enorme riqueza que puede encerrar un libro, el crítico no sólo debería ser una persona objetiva, imparcial y experta en la materia, también debería ser capaz de una argumentación clara y una cierta calidez que en realidad invite a la lectura. Pero, por desgracia, en nuestro país los críticos literarios básicamente se empeñan en dejar claro que saben mucho, sin importarles el que muy pocas personas entiendan de qué hablan. Daniel Bell aborda el asunto al referirse a los críticos norteamericanos de la década de los sesenta, pero lo que dice puede muy bien aplicarse a los mexicanos de hoy:

La mayoría de estos informes de la mesa de trabajo del artista eran aprobatorios, pues el tono de los críticos de la nueva sensibilidad era apenas menos personal que el de los artistas. Frente a una obra teatral, un libro o una película, su finalidad parecía ser menos evaluarlos en términos estéticos tradicionales que expresarse a sí mismos a propósito de ellos: la obra servía principalmente como una ocasión para una declaración personal. Así, cada obra de arte, fuera una pintura, una novela o una película, se convirtó en "otra" obra de "arte": la expresión del crítico de sus *sentimientos* sobre la obra original. El arte de "acción", de este modo, originó la respuesta de "acción", y cada uno se convirtió en su propio artista. Pero en el proceso se perdió toda noción de juicio objetivo.9

^{9.} Daniel Bell, op. cit., pp 132-33.

Hoy se hacen ensayos, además de sumamente personales, también demasiado técnicos, tediosos y oscuros, y esto refleja el "intelectualismo extremo" que ya hace varias décadas señaló Samuel Ramos:

Sólo el intelectualismo extremo se ha empeñado en aislar a la razón en un mundo propio, alejado de las realidades humanas, que son consideradas más bien como un elemento perturbador que altera la serenidad del pensamiento. Un hombre con estas ideas es el tipo del intelectual desdeñoso que se apega literalmente a su título, creyendo que su única misión es el ejercicio del intelecto.¹⁰

En cambio, un crítico literario ideal cumpliría con las funciones comunicativas y humanas que sugiere Guiddens:

Si la experiencia estética se incorpora al contexto de las historias de la vida individual, si se utiliza para iluminar una situación y para aclarar los problemas de la vida individual —si comunica en cierto modo sus impulsos a una forma de vida colectiva— entonces el arte entra en un juego del lenguaje que no es ya el del criticismo estético, sino que pertenece más bien a la práctica comunicativa cotidiana. No afecta ya entonces sólo a nuestro lenguaje valorativo o renueva sólo la interpretación de las necesidades que colorean nuestras percepciones; llega, más bien, hasta nuestras interpretaciones cognitivas y expectativas nor-

^{10.} Samuel Ramos, en El peligro de la libertad intelectual, p. 85.

mativas, transformando la totalidad en la que esos momentos se relacionan entre sí.¹¹

Los críticos literarios también deberían alejar a la gente de escritos tan nefastos y dañinos como los del ya citado Carlos Cuauhtémoc Sánchez, quien tiene un alarmante número de lectores (en una encuesta publicada por el periódico *Reforma* el 13 de febrero de 1995, *Juventud en éxtasis* fue el libro más mencionado cuando se preguntó a los citadinos qué título recordaban haber leído en 1984, cuál era el libro que más les había gustado y cuál el último en haber comprado).¹²

Estos especialistas tampoco escriben para acercar a la gente a las obras valiosas, sino para responder a intereses personales o de camarilla en los que poco tiene que ver la importancia del libro en sí. Los críticos conocen o son amigos de los escritores, los críticos suelen ser, ellos mismos, escritores, y la objetividad casi siempre brilla por su ausencia. De esta parte del fenómeno ya se ocupó Rall al hablar del éxito que puede tener una obra cuando es reseñada o criticada favorablemente:

Otra peculiaridad de la vida literaria en el mundo hispánico es el papel predominante que desempeñan muchas veces los escritores, o sea los colegas del autor, en este campo "profesional" de la crítica. La separación entre la instancia crítica y la instancia creadora, como se conoce en la mayoría de los países occidentales, puede conferirle más neutralidad, y con ello más autoridad a la apreciación crítica en las

^{11.} Anthony Guiddens, op. cit., p. 321.

^{12.} Gabriel Sama, op. cit., p. 39.

reseñas, elemento tan importante para la recepción inmediata de una obra nueva. Las posibles implicaciones del "amiguismo" se han revelado de manera particularmente clara en el caso del llamado boom de la novela nueva en América Latina, de modo que se ha llegado a hablar hasta de una "mafia", de una sociedad de mutua alabanza: Vargas Llosa elogiaba el nuevo libro de García Márquez, Carlos Fuentes reseñaba positivamente el último de Cortázar y viceversa. (...) Por otra parte también en países hispánicos la crítica es ejercida por profesionales, por ejemplo por catedráticos de literatura. Pero aquí también observamos una mayor permeabilidad de las universidades para los autores de literatura, de modo que éstos suelen poder intervenir en un grado mayor que en otros países en el proceso del enjuiciamiento crítico de una obra nueva. No cabe duda de que con estos hábitos de la crítica la decisión sobre éxito o rechazo se suele tomar dentro del ámbito relativamente estrecho de los literatos profesionales.13

Desde el principio, *Viceversa* buscó ser un espacio para otro tipo de crítica, más abierta, más alejada de los compromisos, más *crítica*. Esto no ha sido fácil y más de una vez ha generado molestias en algunos lectores. Todavía muchos no perdonan un texto de Gerardo Deniz (núm. 1, nov.-dic., 1992) en el que criticó duramente un poema de José Emilio Pacheco, personaje respetado y casi intocable. El texto al que aludo es sarcástico, ácido y hasta francamente agresivo —"En reali-

^{13.} Dietrich Rall, En busca del texto. Teoría de la recepción literaria, pp. 369-370.

dad la palabra [pornoágrafo] ni dice ni sugiere nada. Limitémonos a anunciar que pretende significar algo muy negativo, algo que en el ganglio cerebroide de José Emilio Pacheco no alcanza a solidificarse (esto es normal)"—. Sin embargo, además de emplear ironías que podrían molestarnos, Deniz expone sus argumentos y señala claramente en dónde radica la pobreza poética de Pacheco en ese caso:

Don Juan/en cementerios sementales.

Don Juan por los cementerios, aunque sin invitar a cenar a la estatua, sin duda, pues se trata de "cementerios sementales". ¿Qué serán? ¿Tanto vale una aliteración como para aceptar cualquier sandez? ¿Cementerios abundantes en semen? ¿Semen muerto? La necrofilia pachequiana propone quizá un anticonceptivo muy suyo.

Orgasmo de hipnosis.

Sigue el amontonamiento de extravagancias. Un orgasmo hipnótico —ignoro si exista— sería, me imagino, idéntico a cualquier otro, sólo que desencadenado acaso por una simpleza —un poema de Pacheco, por ejemplo—, o que no dejaría recuerdo al salir de la hipnosis.¹⁴

La fiereza y la irreverencia de este texto dio lugar a un pequeño escándalo, pero el resto de las críticas y reseñas publicadas en *Viceversa*, en su gran mayoría, han pasado sin pena ni gloria, pues han adolecido de los vicios que ya mencioné en este apartado y a los que estamos tan acostumbrados: así es la crítica que se escribe en este país. Por eso, para

^{14.} Gerardo Deniz, "Pacheco bajo el microascopio", en Viceversa núm 1, p. 47.

ofrecer una verdadera crítica, *Viceversa* ha buscado también jóvenes sin compromisos creados que puedan ejercerla, y ha encontrado a muy pocos (uno de ellos es Isaac Rodríguez Cázares, por cierto).

Un ejemplo de esta actitud de búsqueda fue el caso del ejemplar dedicado a *Vuelta*. Aquí acudimos a críticos que no tuvieran relación con la revista y que pudieran ser objetivos. El resultado creo que fue inmejorable: estos autores ejercieron su libertad intelectual en todo momento, expresando los aciertos y desaciertos de esa importante publicación, con cuya mesa de redacción, como se sabe, *Viceversa* tuvo no pocos roces a lo largo del tiempo.

Una medida adoptada para tratar de subsanar la carencia de críticos objetivos ha sido la utilización de recuadros con otros puntos de vista que complementen, a veces al contradecirlos, los puntos de vista del autor principal de un texto. Por ejemplo, en *La comedia de los letrados*, la crónica se complementó con los testimonios de los fundadores de *Vuelta* acerca de esa revista, siendo los de Rossi, Elizondo, García Ponce y Lizalde decididamente elogiosos.

Como señalé en la página 65 de este informe, considero textos críticos ciertas reseñas, artículos y ensayos referentes a literatura. Las reseñas literarias están divididas en la Tabla II en dos partes: amplias reseñas críticas de obras recientes o no, y breves reseñas sólo de novedades literarias (ambas suman casi 100 páginas). En el primer caso, estas reseñas fueron escritas por colaboradores que tuvieron siempre la libertad de elegir los textos de su preferencia, por lo que responden a gustos literarios muy variados: desde alguna novela escrita en 1990 por un autor libanés, Amin Maalouf, hasta la última entrega de Milan Kundera. En sólo un par de casos he colocado a una reseña crítica en el rubro de Ensayo. Esos fueron los casos de las entregas de Fernando

Rodríguez Guerra sobre *Historia*, de David Huerta, y de Fernando Fernández que aborda de la novela *Amaneceres del Husar*, de Eduardo Casar. Se encuentran también en este rubro los análisis acerca de las literaturas contemporáneas mexicana, japonesa, española y canadiense.

Por último, están los ensayos y artículos literarios. Entre estos últimos figuran casi todos los textos dedicados a Monsiváis, Fuentes y *Vuelta* para sus respectivos monográficos, además de otros que se refieren a autores como Wiliam Brodie (núm. 44), Burroughs (núm. 34), Arenas (núm. 35), los de la Generación X (núm. 32) y Borges (núm. 37). Aquí, como puede observarse, abordamos a autores que representaban una noticia cultural reciente (como los de la Generación X) o que ya habían muerto, pero cuyo aniversario luctuoso les daba actualidad periodística. De nuevo, no fue siempre fácil determinar el género al que pertenecían ciertos textos. Aquí acudí a Vicente Leñero y Carlos Marín, quienes definen el artículo como un género periodístico opinativo en el que el autor expresa "sus ideas, opiniones, juicios o puntos de vista sobre noticias o temas de interés público permanente".¹⁵

Distinguir entre artículo y ensayo no siempre es fácil, y las definiciones que encontré al respecto en realidad no hacen una diferenciación clara. Por ello, opté por el criterio aplicado por el equipo editorial de *Viceversa*, donde considerábamos como artículo el texto basado en una noticia, fenómeno o acontecimiento, desarrollado de manera subjetiva, y basado en una investigación; y como ensayo, el análisis más sistemático y riguroso que sobre un tema de su interés elabora un escritor, y en donde su propia opinión y conclusiones sobre un asunto son el rasgo medular de la entrega.

^{15.} Vicente Leñero y Carlos Marín, Manual de periodismo, p. 305.

TEXTOS DE CREACIÓN LITERARIA

En todos los ejemplares analizados (excepto en los números dedicados a Fuentes, a Fotoseptiembre y a las bebidas alcohólicas) hallamos la presencia constante de obras de narrativa y poesía (esta última, ausente en seis números más). Los poetas publicados son 29, más otros 18 distintos en Nagara y los "niños poetas del norte y del sur" que aparecieron en el monográfico sobre la infancia. Estos 47 poetas adultos —con excepción de Sylvia Plath y el alemán Gottfried Benn, poco conocido en México-son autores vivos, jóvenes o de mediana edad, siendo el mayor de ellos Gerardo Deniz. Encontramos entre ellos a 15 mujeres y sólo a siete extranjeros. Figuran aquí autores que tienen un papel relevante dentro de nuestras letras, como Elsa Cross, Gloria Gervitz, David Huerta y Antonio Deltoro, y algunos nacidos en la década de los sesenta que demostrarían, pocos años después, que eran legítimamente los representantes más significativos de la mejor poesía de su generación: Armando González Torres, Ernesto Lumbreras, Claudia Hernández de Valle-Arizpe y, sobre todo, Jorge Fernández Granados, uno de los pocos autores en publicar poesía dos veces dentro de Viceversa (galardonado con el Premio Aguascalientes 2000), y el autor más joven en ser entrevistado para la revista (en julio de 1996).

Es decir, en poesía (y sin contar con la selección de Fernández Granados que aparece en *Nagara* 2) vemos muy pocas apuestas por autores desconocidos, y una preponderancia de textos que se caracterizan por un uso del lenguaje culto, elaborado y audaz, y por las poéticas que más claramente han abrevado en las fuentes de la tradición literaria española. En resumen, más atención por el rigor formal que por el contenido de los textos. Aquí no hubo concesiones hacia lo popular ni lo fácil, y sólo en dos ocasiones el motivo de la publicación



fue un premio literario importante otorgado a su autor. El criterio predominante fue escoger sólo lo mejor en cuanto a excelencia estilística dentro de la poesía contemporánea mexicana, en textos que habían permanecido inéditos o que habían sido publicados en un libro muy recientemente.

Quizá más abierta y relajada a la hora de seleccionar materiales fue nuestra actitud hacia la prosa. Con un indiscutible predominio del cuento por sobre el fragmento de novela, la crónica y la narrativa, en *Viceversa* podemos encontrar desde un texto como *¡Perra del infierno!*, del muy irreverente Guillermo Fadanelli, hasta un cuento neobarroco de Luis Feria, pasando por una divertidísima crónica de Pablo Boullosa hecha con el pretexto de un viaje a Filipinas. De nuevo, los textos aquí publicados eran inéditos o pertenecían a un libro recientemente editado, y de autores en su gran mayoría mexicanos contempóraneos.

Tanto en prosa como en poesía, de lo publicado en *Viceversa* podemos decir que es difícil clasificarlo dentro de un solo estilo o una sola escuela (como no los hay en México desde hace décadas), y que el criterio de selección obedeció principalmente a los gustos personales de los editores, quienes se inclinan por un uso elaborado del lenguaje.

Esta manera personal de seleccionar el material literario, agotada en sí misma, se vería modificada drásticamente a partir del número 54 de *Viceversa*, en donde apareció por primera vez el suplemento literario *Nagara*, que se comentará a continuación.

EL SUPLEMENTO NAGARA

Fue a raíz de una sugerencia de Leonardo da Jandra que *Viceversa* decidió crear un suplemento literario. La idea era darle un mayor espacio a esta disciplina dentro de la revista, así como abrir la posi-

bilidad de que figuraran más temas o autores (a los que quizá estábamos ignorando por simple desconocimiento) al dar la edición del suplemento a directores invitados. El resultado ha sido muy interesante. Jorge Fernández Granados, por ejemplo, hizo su propia selección de los poetas nacidos en los años sesenta de mayor relevancia en México; César Rito Salinas nos acercó a la producción literaria actual del estado de Oaxaca y Guillermo Sheridan realizó un oportuno homenaje a Jorge Ibargüengoitia. Sin embargo, *Viceversa* perdió aquí de vista uno de sus objetivos originales: el atractivo visual.

En efecto, si el diseño de la revista busca un aire joven y antisolemne, Nagara resulta una revista literaria absolutamente convencional en términos de su diseño y su tratamiento de la literatura. Es, digamos, la parte más seria de Viceversa y, en definitiva, la menos atractiva visualmente. Aquí se reúnen los textos de la revista que leerán sólo quienes ya estén de por sí habituados a los libros e interesados por las letras. En esta sección, que tiene incluso un papel más rústico, no hay color, no hay fotografías, no hay una búsqueda en el sentido gráfico y editorial. Al apartar de esta manera a las letras creo que se las ha marginado en vez de haber destacado su importancia, quizá renunciando al propósito de uno de los eslogans de la revista, que anunciaba que Viceversa veía a la cutura "con otros ojos".

Hacer un apartado para la literatura, que quizá algún día pudiera "independizarse" de *Viceversa*, es una decisión válida; tener cada mes un director invitado es sin duda un acierto, pero hacer de esta sección de la revista otra vez algo solemne y convencional me parece un desacierto y un retroceso en términos editoriales.

IV. PRODUCTOS EDITORIALES

La muestra de mi trabajo como editora ejecutiva de *Viceversa* son los ejemplares mismos de la revista, los cuales entregué encuadernados a mis sinodales junto con este informe. En este capítulo enlisto otros aspectos complementarios de mi labor, que se refieren a mi trabajo en la redacción. El primer punto contiene una lista de textos originales míos; el segundo, secundarias.

TEXTOS ORIGINALES

Aquí enlisto la totalidad de los textos que escribí para *Viceversa*. Aparecen el título y subtítulo de la colaboración, género al que pertenece, número de revista y páginas, para que pueda ser localizada en los ejemplares anexados.

- 1. Casarse en México. (Reportaje. Núm. 3, pp. 28-31.)
- 2. La esquina de mi barrio. (Testimonios. Núm. 9, pp. 12-16.)
- 3. Dos Julios. (Crítica literaria. Núm. 11, pp. 22-26.)
- **4.** Ruta de la Amistad. Por un camino de arte olvidado. (Artículo. Núm. 17, pp. 24-31.)
- 5. La página de Gandhi. (Reseñas de libros. Núm. 17, p. 70; núm. 18, p. 70; núm. 19, p. 72; núm. 20, p. 75; núm. 21, p. 77; núm. 22, p. 77.) (Firmados como Iliana Guillén.)
- 6. Galería Seguros Tepeyac-UAM. (Publirreportaje. Núm. 17, pp. 72-73.) (Sin firma.)
- 7. Los cinco elementos de Pep Ávila. (Crítica fotográfica. Núm. 18, pp. 38-43).
- 8. La protectora de animales. Lorena Díaz. (Semblanza. Núm. 19, pp. 50-51.)

- 9. Testimonios de Sergio Pitol, Ricardo Garibay y Emmanuel Carballo sobre Carlos Fuentes, en *Testimonios sobre Fuentes*. (Testimonio. Núm. 20, pp. 46-48.) (Sin firma.)
- 10. Huberto Batis, un editor contra el hastío. Un domingo con el controvertido director de Sábado. (Entrevista. Núm. 21, pp. 48-55.)
- 11. Pythia, II, de Gloria Gervitz. (Nota crítica. Núm. 23, p. 57.)
- 12. Cambio de voz, de Mónica Braun. (Poesía. Núm. 26, p. 48.)
- 13. Los pasos de Claudia Lavista. Una de las protagonistas de nuestra danza habla para Viceversa. (Entrevista. Núm. 27, pp. 32-36.)
- 14. De vuelta a los fundadores, recuadro de La comedia de los letrados. El caso Ulalume vs. Octavio Paz: bitácora de una entrevista malograda, por Gerardo Ochoa Sandy. (Testimonio. Núm. 33, pp. 7-9.) (Sin firma.)
- 15. Un espejo de sonidos. Ariel Guzik y la música de las cosas. (Artículo. Núm. 34, pp. 20-24.)
- **16.** *La noche de los vampiros. Una mascarada mexicana.* (Artículo en colaboración con Salvador Hurtado. Núm. 36, pp. 26-31.)
- "Arcano I. El mago", de Verónica Volkow. (Nota crítica. Núm. 36, p. 61.)
- 18. Cultura judía en México. Una estrella en doce trazos. (Reportaje. Núm. 39, pp. 10-18.)
- 19. Por una creación sin sufrimiento. Entrevista con Susana Zabaleta. (Entrevista. Núm. 44, pp. 24-33.)
- 20. Mujeres. ¿Por qué en Viceversa? (Editorial. Núm. 45, p. 2.)
- **21.** Del otro lado del espejo y lo que Carmen Aristegui vio allí. (Entrevista. Núm. 51, pp. 50-61.)
- 22. El turno del aullante. (Reseña. Núm. 55, p. 86.)

SECUNDARIAS

A continuación se enlistan algunos textos cuyas secundarias fueron redactadas por mí. Se da título y subtítulo de la colaboración, autor, número de revista y páginas, para que sea localizada en los ejemplares anexados.

- 1. La crueldad hacia los animales, por Zacarías Ramírez. (Núm. 22, pp. 26-31.)
- Postales de medio siglo. La ciudad de México vista por un novelista brasileño, por Érico Veríssimo, trad. de César González Ochoa. (Núm. 23, pp. 10-14.)
- 3. La ciudad de México en tiempos del Sexto Sol. Las profecías aztecas, hoy, por Raquel Huerta-Nava y Zacarías Ramírez. (Núm. 23, pp. 30-33.)
- 4. "La Praviana", por Juan García Ponce. (Núm. 24, pp. 34-37.)
- 5. El Telón de Asfalto. El nuevo recinto de las artes escénicas, por Marconio. (Núm. 24, pp. 24-29.)
- 6. Danza con cadenas. Bailarines con retraso mental, por Marconio. (Núm. 25, pp. 56-58.)
- 7. Breve historia del suplicio. Instrumentos de tortura y pena capital, por Mónica Braun. (Núm. 28, pp. 34-37.)
- 8. Genealogía de la violencia, por Jaime del Palacio. (Núm. 28, pp. 4-12.)
- 9. Textos pánicos inéditos, por Alejandro Jodorowsky. (Núm. 29, pp. 58-60.)
- 10. El chilango de Harper's Bazaar. Entrevista con Enrique Badulescu, por Antonio González de Cosío. (Núm. 31, pp. 10-14.)
- **11.** La "summa" latinoamericana. ¿Qué queda de la literatura después del boom?, por Fernando Cruz Kronfly. (Núm. 32, pp. 26-32.)
- 12. Fragmentos de Ex-absurdo, por Daniel Sada. (Núm. 33, pp. 58-61.)
- 13. Plantas de conocimiento. Los hongos y el peyote, ayer y hoy: lo sagrado y lo profano, por Leonardo da Jandra. (Núm. 34, pp. 12-19.)

- **14.** *Un espejo de sonidos. Ariel Guzik y la música de las cosas,* por Mónica Braun. (Núm. 34, pp. 20-24.)
- 15. Vampirismo al día, sección a cargo de Cristina Faesler. (Núm. 36, pp, 32-35.)
- 16. Cultura judía en México. Una estrella en doce trazos, por Mónica Braun. (Núm. 39, pp. 10-18.)

V. PROYECTO EDITORIAL: LA REVISTA CULTURAL FEMENINA *LILIT*

SITUACIÓN DE LAS REVISTAS DIRIGIDAS A MUJERES

En la Historia de la lectura en el mundo occidental, Martyn Lyons observa que las revistas femeninas florecieron en el siglo XIX, y que aunque "la imagen tradicional de la mujer lectora tendía a ser la de una lectora religiosa, devota de su familia, muy lejos de las preocupaciones que agitaban a la vida pública", estas nuevas lectoras "daban pruebas de tener otros gustos, más seculares".1 ¿Qué leían estas mujeres? Libros de cocina, novelas populares baratas y revistas, por lo que éstas "se llenaron de recetas y consejos sobre la etiqueta, junto con noticias relacionadas con la moda. (...) Hacia 1866, La Mode Illustrée alcanzó una tirada de 58.000 ejemplares, alternando la ficción con consejos sobre la intendencia doméstica y suntuosas páginas de moda". Estas revistas fememinas coexistieron, de vez en cuando, con otras de corte feminista: "La Voix des Femmes fue una ambiciosa publicación diaria que apareció en 1848 y duró tres meses. En la Tercera República, Le Droit des Femmes urgía al reestablecimiento del divorcio y al fomento de la educación de las niñas. La Fronde era producido por mujeres, y se publicó entre 1897 y 1903". 2

Por otra parte, en la segunda mitad de ese siglo Europa vivió un

^{1.} Martyn Lyons, op cit., p. 480

^{2.} Ibid., p. 481.

auge de revistas ilustradas; en cuanto a las femeninas, el autor destaca Les Veillées des Chaumières, que "prometía un contenido más elevado y edificante que sus rivales. (...) Ofrecía novelas de regalo a sus suscriptores y en ocasiones incluía tres suplementos. Sin embargo, no ignoraba el atractivo que ejercían las grandes ilustraciones de tinte melodramático". Fue hasta el siglo XX cuando "las revistas para mujeres (...) descubrieron el valor de cortar sus textos e intercalar anuncios ilustrados. Al hacerlo, proponía una lectura fragmentada más acorde con el ritmo de trabajo cuajado de interrupciones de una ama de casa moderna". 4

El mercado editorial dedicado a las mujeres, por lo menos en Latinoamérica, no parece haber evolucionado mucho desde entonces. A grandes rasgos, podemos decir que en México hay revistas dedicadas a las amas de casa, como Buenhogar, Kena, Vanidades, Ideas para tu hogar y Cocina fácil, que abordan chismes de la farándula y asuntos domésticos, de cocina y de manualidades; otras se dirigen a mujeres más jóvenes, solteras y "cosmopolitas", como Cosmopolitan, Elle, Paula, Harper's Bazaar y Vogue. Los asuntos que tratan son moda, belleza, salud, sexualidad, trabajo, vida en pareja y un poco de cultura. Estas revistas son ciento por ciento comerciales, en ellas se anuncian firmas millonarias, sobre todo de cosméticos y alimentos, y alcanzan tirajes tan elevados como los 290,000 de Vanidades y los 270,000 de Cosmopolitan (sólo en México).

Por otra parte, hay un par de revistas feministas —Fem y Debate

^{3.} Ibid., p. 482.

^{4.} Ibid.

feminista— que están dirigidas a un público de mujeres cultas, lectoras de libros y comprometidas con la causa del feminismo, y que quizá por ello no ven la necesidad de un diseño moderno y un estilo editorial que atraiga a más público. Ésas sí han sido, en cambio, las intenciones de Brujas y Una, sin embargo, la primera está tan mal distribuida y ha sido tan poco comercializable que, en mi caso, la busqué desde su primer número, pero jamás pude encontrarla (es probable que haya desaparecido ya del mercado). En cuanto a la segunda, aunque bien intencionada, adolece de una falta de profesionalismo y una incultura que la hace indigna de su eslogan: "Revista de las mujeres en la cultura". Por dar un ejemplo, comentaré que en esta revista la correctora de estilo tuvo la ocurrencia de "corregir" un poema (quitándole anáforas, cambiando palabras y signos de puntuación, y alterando la disposición de los versos) sin que ello le resultara inapropiado a la directora de la publicación.

¿POR QUÉ UNA REVISTA CULTURAL PARA MUJERES?

El número 45 de *Viceversa* estuvo dedicado a las mujeres, "la revolución social más importante del siglo xx". En el editorial de ese número me adelanté a las críticas feministas señalando que aunque ellas "consideren que hablar de la mujer como un caso especial es otra forma de discriminación, no podemos olvidar que la igualdad de oportunidades y derechos no es de ninguna manera la norma", y que todavía falta mucho camino por recorrer. En México, a pesar de una

relativa igualdad entre los sexos, las mujeres que pertenecen a las mayorías sufren una doble enajenación: como ciudadanas de un país subdesarrollado y como mujeres. Como todos los mexicanos, pero incluso más debido a esta doble enajenación, a las mujeres de este país les urge aprender a pensar, ser críticas para con la realidad, abrir su visión del mundo, ser conscientes de sí mismas y, sobre todo, darse cuenta de su propia importancia y valor como miembros activos de la sociedad.

Por ello, desde mis años en la Facultad, he soñado con un proyecto editorial para mujeres que ayudara a cumplir estos objetivos. Este proyecto es el de la revista *Lilit*.

CARACTERÍSTICAS DE LILIT

Titulo. Lilit es un personaje de la *Cábala* que fue creado de arcilla (igual que el hombre, para ser los primeros seres humanos sobre la tierra), y que se rebeló contra la pretensión de Adán de dominarla, simbolizada por el hecho de que éste no permitiera más posición para la cópula que con ella debajo de él. Lilit huyó a las cavernas para reunirse con Samael, el ángel caído, y dar rienda suelta a su sexualidad. Desafió a Dios, a través de sus ángeles, negándose a volver al lado de Adán y amenazando, en caso de que la obligaran, con dar a conocer el nombre divino, que encierra la clave de la Creación.⁵

Según la tradición, Lilit es ahora un ser maligno que se aparece

^{5.} Cfr. Esther Cohen, "Lilit: el lado oscuro de Dios", en La palabra inconclusa, pp. 97-104.

a los hombres durante el sueño para copular con ellos y engendrar demonios. Especie de vampiro, bruja y demonio; ser asociado con las perversiones sexuales, la masturbación y la locura; su belleza, su carácter rebelde, su independencia y su disfrute de la sexualiad le valieron la expulsión de las páginas bíblicas y con ello su expulsión de la historia de las ideas. Para la gran mayoría de las mujeres, Lilit es un nombre desconocido. Yo debo el encuentro con esta figura a una ponencia de Esther Cohen en las Terceras Jornadas Medievales que se llevaron a cabo en el Aula Magna de la Facultad, según recuerdo, en 1992. Descubrir a Lilit fue un gran acontecimiento para mí, que nunca me sentí identificada con la figura de la sumisa Eva ni sacada de la costilla de nadie. Saber que Lilit "fue" la primera mujer me deslumbró y me regocijó tanto como a las demás mujeres (y hombres) a quienes les he hablado acerca de este personaje. Por eso mi revista no podría llevar otro nombre más que éste.

Público al que va dirigida. Mujeres mexicanas de entre 20 y 40 años, universitarias o profesionistas, de clase media, con intereses culturales amplios además de algunos que han sido tradicionalmente del interés de su género.

Objetivo. Dar a conocer lo mejor de las ideas, el trabajo y las aportaciones que están haciendo las mujeres en los campos del arte, la ciencia, la política, la economía y la cultura en México, principalmente, y también en otros países, para con ello hacer énfasis en su importancia.

Contenido. La revista tendría las siguientes secciones:

1. Ciencia, literatura, artes plásticas, fotografía, arte alternativo, arqui-

- tectura, música, danza, teatro, cine, prensa, televisión y radio, Internet, sexualidad, política y sociedad.
- 2. Reproducción, ginecología, gastromomía, moda y feminismo.
- 3. Entrevistas y análisis de un personaje histórico.

Tratamiento de los temas.

- 1. Las secciones del primer apartado abordarían los temas enumerados de varias formas:
 - a) Mostrando el trabajo de las creadoras de arte y analizándolo de modo que pueda ser comprendido por quienes están fuera del gremio artístico.
 - b) Con artículos de difusión sobre el trabajo que realizan las científicas, las politólogas y políticas, y las comunicadoras. También aquí, de manera que sea entendido por las no especialistas.
 - c) Con reseñas de publicaciones, recomendaciones de cartelera y de sitios de interés en Internet, principalmente los que aborden el tema de la mujer.
 - d) Con artículos y ensayos sobre sexualidad.
- 2. Los temas femeninos del segundo apartado se distinguirían de los de las típicas revistas femeninas por su tratamiento.
 - a) En reproducción y genecología caben artículos de difusión sobre enfermedades, salud reproductiva, aticoncepción, genética e infancia, pero no dirigidos a las "señoras", sino a la mujer que se preocupa por su salud y su cuerpo y que quiere estar enterada de los últimos avances científicos en esos temas que le conciernen.
 - b) En moda se presentarían portafolios con fotografías de muy alta calidad de diseñadores que son verdaderos artistas, como Thierry

Mugler, Yohji Yamamoto e Issey Miyake, no para sugerir que sus prendas se compren, sino por el valor estético que éstas poseen.

- c) El feminismo se abordaría con ensayos o entrevistas que muestren lo que en este campo se hace por la igualdad de la mujer.
- d) En gastronomía no se darían recetas de cocina a la manera tradicional, sino que se tratarían distintos temas (los vinos, la albahaca, el arroz) desde un punto de vista cultural y social amplio. Las recetas no estarían excluidas, pero sólo serían un complemento.
- 3. Por último, siempre se incluiría una entrevista con una mujer relevante y actual, y un artículo que reseñe la vida, obra e importancia de una mujer que haya destacado en épocas anteriores.

Lo fundamental aquí es tener claro que dar un tratamiento para el no especialista no es tratar al lector como retrasado mental. Es abordar los temas como lo hace Fernando Savater en filosofía, Tomás Segovia en literatura, Juan María Alponte en política e historia: con amenidad, claridad e incluso con humor.

Diseño. El diseño gráfico es un arte, no simplemente el recurso que utiliza una publicación para ordenar sus textos. Como tal sería tratado, buscando que sea el diseño en realidad vanguardista, atrevido y atractivo que todo lector disfruta y agradece.

Características técnicas. La revista tendría 98 páginas, tamaño carta, papel couché de 100 gramos, cuatro tintas en todas sus páginas y estaría montada a grapa. Se elaboraría en computadoras Macintosh con los programas QuarkXPress, Fotoshop e Ilustrator.

APÉNDICE

TEXTOS RELACIONADOS CON LA LITERATURA PUBLICADOS EN VICEVERSA

Ensayos

- Bataille, Georges, La nueva traducción de El erotismo. A 100 años del natalicio de Bataille (fragmento del libro). (Núm. 54, pp. 44-46.)
- Cruz Kronfly, Fernando, La "summa" latinoamericana. ¿Qué queda de la literatura después del boom? (Núm. 32, pp. 26-32.) Con el recuadro: Ameuropa bajo la lupa, de Francisco Cervantes.
- Da Jandra, Leonardo, Literatura después de La Malinche. Breves divagaciones sobre la nueva narrativa mexicana. (Núm. 33, pp. 48-49.)
- Da Jandra, Leonardo, La totalidad de las partes. Un intento de diálogo intergeneracional. (Núm. 39, pp. 62-63.)
- Del Palacio, Jaime, La historia también es una novela. (Núm. 26, pp. 58-60.) Con el recuadro: Soy Catalina María Rómula de Médicis, de Julia del Palacio.
- Del Palacio, Jaime, El sueño de la vida. (Núm. 29, pp. 44-48.)
- Domecq, Brianda, Una tradición que nace del silencio. La nueva narrativa escrita por mujeres. (Núm. 45, pp. 22-26.)
- Enrigue, Álvaro, Un balance del narrador: La máquina literaria de Carlos Fuentes, en Balance de Carlos Fuentes. (Núm. 20, pp. 6-10.)
- Enrigue, Álvaro, Entre el imperio y el delirio. De cómo escriben los españoles de nuestra antología, en La nueva narrativa española: una antología (presentación y selección de Juan Villoro). (Núm. 51, pp. 6-14.)
- Fernández, Fernando, Amaneceres y otras claridades de(l Husar) Eduardo

- Casar. (Núm. 55, pp. 44-47.)
- Giardinelli, Mempo, Sobre la memoria y el olvido. Tendencias de la narrativa latinoamericana en los 90. (Núm. 48, pp. 66-69.)
- González Torres, Armando, Carlos Fuentes, ensayista. El artista en la tribuna, en Balance de Carlos Fuentes. (Núm. 20, pp. 12-15.)
- Miller, Danielle, Literatura canadiense contemporánea. En busca de la comunidad canadiense: las claves sugeridas por sus escritores. (Núm. 42, pp. 14-19.)
- Monsiváis, Carlos, De clásicos y bárbaros. La literatura mexicana a fines de siglo. (Núm. 42, pp. 4-13.)
- Quartucci, Guillermo, Japón, modernidad y literatura. Cien años de cultura japonesa en México. (Núm. 48, pp. 34-39.)
- Rodríguez Guerra, Fernando, Historia: memorial de un deseo. (Núm. 21, pp. 60-62.)

ARTÍCULOS

- Argüelles, Juan Domingo, Poemas, pese a todo. 3 años en la poesía, en Tres años de cultura con otros ojos. (Núm. 30, pp. 20-21.)
- Bermejo Mora, Edgardo, El defensor y el fiscal. Monsiváis frente al poder, en Asedio a Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 20-24.)
- Da Jandra, Leonardo, Literatura después de La Malinche. Breves divagaciones sobre la nueva narrativa mexicana. (Núm. 33, pp. 48-49.)
- Dehesa, Germán, El sabio Monsiváis. Una semblanza pública, en Asedio a Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 46-48.)
- Deniz, Gerardo, *Nona*, en "Red de agujeritos" (las teorías de vida en el centro de la tierra en *Arthur Gordon Pym*, de Poe, y en *Viaje al centro de la tierra*, de Verne). (Núm. 16, p. 57.)
- Deniz, Gerardo, Modestias falsamente universales, en "Red de agujeri-

- tos" (sátira del universalismo de Alfonso Reyes). (Núm. 17, p. 36.)
- Deniz, Gerardo, *Quemazón de condesas*, en "Red de agujeritos" (la "combustión espontánea" en Feijoo y Zola). (Núm. 18, p. 57.)
- Deniz, Gerardo, *El himen en México*, en "Red de agujeritos" (la relación de *El himen en México*, de Francisco A. Flores, con el relato homónimo, incluido en *Palindroma*, de Arreola). (Núm. 24. p. 80.)
- Deniz, Gerardo, El cadáver de Anatole France, en "Red de agujeritos". (Núm. 25, p. 80.)
- Deniz, Gerardo, Corazón, diario de un niño, en "Red de agujeritos". (Núm. 42, p. 80.)
- Deniz, Gerardo, Las fantasmagorías moralínicas de Usigli, en "Red de agujeritos". (Núm. 45, p. 80.)
- Enrigue, Álvaro, Carlos Monsiváis como inexactitud histórica. Monsiváis, literato, en Asedio a Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 10-14.)
- Enrigue, Álvaro, Coyoacán, pero un poco más ligero. 3 años en la narrativa, en Tres años de cultura con otros ojos. (Núm. 30, p. 18-19.)
- Enrigue, Álvaro, Una década sin Borges. Seis postales para la integración de un mito. (Núm. 37, pp. 2-11.) Con los recuadros Borges, narrador, de David Miklos L.; Borges, poeta, de Fernando Fernández; y Borges oral (fragmentos del Diccionario privado de Jorge Luis Borges).
- Fernández Granados, Jorge, La imaginaria rosa de los vientos. La poesía en Vuelta, en Vuelta: un homenaje crítico. (Núm. 43, pp. 19-22.)
- Fierros, Gustavo, El brillo de la ausencia. Vuelta y la narrativa en español, en Vuelta: un homenaje crítico. (Núm. 43, pp. 23-26.)
- González Suárez, Mario, De Vuelta por el mundo. Los colaboradores extranjeros de Vuelta, en Vuelta: un homenaje crítico. (Núm. 43, pp. 26-27.)
- González Torres, Armando, Los latidos de la razón. El pensamiento con-

- temporáneo en Vuelta, en Vuelta: un homenaje crítico. (Núm. 43, pp. 11-12.)
- González Torres, Armando, La soberanía del espectador. Monsiváis, cronista, en Asedio a Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 16-18.)
- Lara A., Camilo, El divino yonqui. William S. Burroughs: símbolo incólume del fin de siglo. (Núm. 34, pp. 28-36.) Con el recuadro México según Burroughs (fragmento de su novela Marica).
- Mallet, Ana Elena, De cajas, luchadores y otras obsesiones. Monsiváis, coleccionista, en Asedio a Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 40-41.)
- Mejía Madrid, Fabrizio, Luces y sombras de Carlos Monsiváis. Un balance en cuatro instantáneas (Monsiváis como cronista). (Núm. 19, pp. 52-57.)
- Olivares Baró, Carlos, Espejismos y parábolas de un transgresor. La obra narrativa de Reinaldo Arenas. (Núm. 35, pp. 18-25.)
- Osorno, Guillermo, Carlos Fuentes frente al mundo. El cosmopolitismo transnacional, en Balance de Carlos Fuentes. (Núm. 20, pp. 22-26.)
- Pitol, Sergio, Un lenguaje afianzado en la tradición. Monsiváis, catequista, en Asedio a Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 50-54.) Con el recuadro: Monsiváis: un sindicato de escritores, de Sergio Pitol.
- Priego, Ernesto, Desesperanza, sicosis, depresión. La literatura que definió la Norteamérica de los noventa. (Núm. 32, pp. 4-10.) Con recuadros de fragmentos de las novelas Generación X, de Douglas Coupland; Sicópata americano, de Bret Easton Ellis; y Nación Prozac, de Elizabeth Wurtzel.
- Ramírez Garrido, Jaime, La hidra enmascarada. Un recuento de la vida pública de Carlos Fuentes, en Balance de Carlos Fuentes. (Núm. 20, pp. 16-21.)
- Rodríguez Cázares, Isaac, El verdadero doctor Jekyll y señor Hyde. La

- doble vida de Wiliam Brodie. (Núm. 44, pp. 20-23.)
- Volpi, Jorge, La guerra de los veinte años. Octavio Paz en Vuelta: un homenaje crítico. (Núm. 43, pp. 8-10.)

LIBROS RESEÑADOS

- Aguéev, M., Novela con cocaína, por Roberto Max. (Núm. 34, p. 72.)
- Amado, Jorge, Gabriela, clavo y canela, por Israel Galina. (Núm. 48, p. 76.)
- Andrič, Ivo, Un puente sobre el Drina, por Mateo Miguel. (Núm. 51, p. 96.)
- Bryce Echenique, Alfredo, *Permiso para vivir*, por Roberto Max. (Núm. 22, p. 65.)
- Buzzati, Dino, El desierto de los tártaros, por Isaac Rodríguez Cázares. (Núm. 44, p. 66.)
- Campbell, Federico, Post scriptum triste, por Blanca Luz Pulido. (Núm. 27, p. 62.)
- Camus, Albert, *El primer hombre*, por Miguel Barberena. (Núm. 24, pp. 60-61.)
- Carver, Raymond, Short Cuts, por Noé Cárdenas. (Núm. 16, pp. 62-63.)
- Céline, Louis Ferdinand, Viaje al fin de la noche, por Isaac Rodríguez Cázares. (Núm. 41, p. 68.)
- Cintrón, Conchita, Recuerdos, por Ana Elena Mallet. (Núm. 43, p. 84.)
- Collard, Cyril, Las noches salvajes, por David Miklos. (Núm. 25, pp. 60-62.)
- Cuesta, Jorge, Obras, por Yliana Rodríguez. (Núm. 16, p. 64.)
- Delibes, Miguel, *El príncipe destronado*, por Mateo Miguel. (Núm. 18, p. 62.)
- De Quincey, Thomas, Los últimos días de Kant, por Daniel Rodríguez Barrón. (Núm 54, p. 90.)
- Dinesen, Isak, Cuentos de invierno, por Mateo Miguel. (Núm. 36, p. 68.)
- Eielson, Jorge Eduardo, Primera muerte de María, por Déborah Chenillo.

- (Núm. 38, p. 60.)
- Fuentes, Carlos, El naranjo, o los círculos del tiempo y Diana o la cazadora solitaria, por Noé Cárdenas. (Núm. 20, pp. 66-68.)
- Hamsun, Knut, Hambre, por Claudia Muzzi. (Núm. 42, p. 66.)
- José Agustín, *Dos horas de sol*, por Isaac Rodríguez Cázares. (Núm. 22, p. 60.)
- Kundera, Milan, La lentitud, por Miguel Barberena. (Núm. 26, pp. 65-66.)
- Leavitt, David, Baile en familia, por Roberto Max. (Núm. 25, pp. 63-64.)
- Lee, Harper, Matar un ruiseñor, por Roberto Max. (Núm. 32, p. 64.)
- Leiris, Michel, La edad del hombre, por Ana Elena Mallet. (Núm. 47, p. 78.)
- Maalouf, Amin, Samarcanda, por Mateo Miguel. (Núm. 45, p. 66.)
- Muñoz, Mario, Memoria de la palabra, por Joserra. (Núm. 19, p. 65.)
- Penn Warren, Robert, Todos los hombres del rey, por Isaac Rodríguez Cázares. (Núm. 50, p. 92.)
- Radiguet, Raymond, El diablo en el cuerpo, por Roberto Max. (Núm. 33, p. 64.)
- Rochefort, Christiane, El reposo del guerrero, por Roberto Max. (Núm. 28, p. 67.)
- Rodoreda, Mercè, La Plaza del Diamante, por Roberto Max. (Núm. 30, p. 76.)
- Sagan, Françoise, Querida Sarah Bernhardt, por Ana Elena Mallet. (Núm. 52, p. 88.)
- Salinger, J. D, El guardián entre el centeno, por Roberto Max. (Núm. 27, p. 66.)
- Sheridan, Guillermo, Cartas de Copilco y otras postales, por Blanca Luz Pulido. (Núm. 23, p. 62.)
- Soler Frost, Pablo, La mano derecha, por Isaac Rodríguez Cázares. (Núm. 19, p. 64.)

Tario, Francisco, Entre tus dedos helados y otros cuentos, por Una Pérez Ruiz. (Núm. 17, p. 64.)

Townsend, Sue, El diario secreto de Adrián Mole, por Claudia Muzzi. (Núm. 46, p. 74.)

Vallejo, Fernando, *La virgen de los sicarios*, por Álvaro Enrigue. (Núm. 19, pp. 66-67.)

Vicens, Josefina, *El libro vacío*, por Isaac Rodríguez Cázares. (Núm. 37, p. 74.)

Vitale, Ida, Léxico de afinidades, por Fernando Rodíguez Guerra. (Núm. 18, p. 63.)

Zapata, Luis, En jirones, por Roberto Max. (Núm. 29, p. 64.)

LIBROS RESEÑADOS BREVEMENTE (DE O SOBRE LITERATURA)

Aguilar Camín, Héctor, El error de la luna. (Núm. 28.)

Aira, César, Cómo me hice monja. (Núm. 48.)

Andahazi, Federico, El anatomista. (Núm. 51.)

Atxaga, Bernardo, Dos hermanos. (Núm. 30.)

Bayly, Francisco, No se lo digas a nadie. (Núm. 29.)

Bellatín, Mario, Salón de belleza/Efecto invernadero. (Núm. 48.)

Beltrán, Rosa, Amores que matan. (Núm. 49.)

Berman, Sabina, Un grano de arroz. (Núm. 24.)

Bermejo Mora, Edgardo, Marcos' Fashion. (Núm. 41.)

Bioy Casares, Adolfo, De la forma del mundo y otros relatos. (Núm. 33.)

Blanco Figueroa, Francisco, Cómo vencer a la muerte en treinta días. Diario de Sinforoso Cantera. (Núm. 37.)

Bryce Echenique, Alfredo, Permiso para vivir. (Núm. 16.)

Cabrera Infante, Guillermo, Ella cantaba boleros. (Núm. 42.)

Cadena, Agustín, Cadáver a solas. (Núm. 44.)

Carrère, Emmanuel, El curso de invierno. (Núm. 46.)

Cocteau, Jean, El libro blanco. (Núm. 33.)

Da Jandra, Leonardo, Los caprichos de la piel. (Núm. 39.)

Da Jandra, Leonardo, Samahua. (Núm. 52.)

De la Borbolla, Óscar, Todo está permitido. (Núm. 18.)

Delgadillo, Willivaldo, La virgen del barrio árabe. (Núm. 51.)

Díaz Grullón, Virgilio, Crónicas de Altocerro. (Núm. 50.)

Domínguez Michael, Christopher, William Pescador. (Núm. 56.)

Domínguez Michael, Christopher, Tiros en el concierto. (Núm. 55.)

Donoso, José, Coronación. (Núm. 46.)

Driben, Lelia, Donde ellos vivían. (Núm. 43.)

Eco, Umberto, La isla del día de antes. (Núm. 33.)

Edwars, Jorge, El origen del mundo. (Núm. 49.)

Eielson, Jorge Eduardo, El diálogo infinito. (Núm. 31.)

Enrigue, Álvaro, La muerte de un instalador. (Núm. 45.)

Escalante, Beatriz y José Luis Morales (comp.), Cuentos eróticos mexicanos. (Núm. 27.)

Esquinca, Bernardo, Fábulas oscuras. (Núm. 47.)

Fadanelli, Guillermo, La otra cara de Rock Hudson. (Núm. 53.)

Fadanelli, Guillermo y Peggy López, Terlenka y No hacemos nada malo. (Núm. 49.)

Fadanelli, Guillermo, No te enojes, Pamela. (Núm. 34.)

Fadanelli, Guillermo, Terlenka. (Núm. 28.)

Fernández, Sergio, Olvídame —novelas de amor para la monja portuguesa—. (Núm. 31.)

Flores, Miguel Ángel, Más que carnaval. (Núm. 30.)

Fournel, Paul, Un hombre mira a una mujer. (Núm. 37.)

García Marruz, Fina, Créditos de Charlot. (Núm. 29.)

García Ponce, Juan, Personas, lugares y anexas. (Núm. 50.)

Garibay, Ricardo, El joven aquel... (Núm. 53.)

Grandes, Almudena, Malena es un nombre de tango. (Núm. 27.)

Grimsley, Jim, Pájaros de invierno. (Núm. 42.)

Haro, Victoria, La tía Pita y otras muertes no ordinarias. (Núm. 44.)

Hass, Robert, Alabanza. Deseos humanos. (Núm. 32.)

Heaney, Seamus, Isla de las estaciones. (Núm. 31.)

Herrastí, Vicente, Taxidermia. (Núm. 32.)

Hinojosa, Francisco, Memorias segadas de un hombre en el fondo bueno y otros cuentos hueros. (Núm. 29.)

Hinojosa, Francisco, Cuentos héticos. (Núm. 41.)

Hinojosa, Francisco, Un taxi en L.A. (Núm. 34.)

Huacuja del Toro, Malú, Un Dios para Cordelia. (Núm. 29.)

Kundera, Milan, La lentitud. (Núm. 24.)

Lara Zavala, Hernán, Después del amor. (Núm. 27.)

Laveaga, Gerardo, El último desfile de septiembre. (Núm. 31.)

Laveaga, Gerardo, Creced y multiplicaos. (Núm. 44.)

Lavín, Mónica, Tonada de un viejo amor. (Núm. 37.)

Loriga, Ray, Caídos del cielo. (Núm. 31.)

Mallard, Alain-Paul, Evocación de Matthias Stimmberg. (Núm. 30.)

Manjarrez, Héctor, Ya casi no tengo rostro. (Núm. 48.)

Mansilla, Margarita, Karenina express. (Núm. 23.)

Marías, Javier, Cuando fui mortal. (Núm. 38.)

Marías, Javier, El siglo. (Núm. 27.)

Marías, Javier, Vida del fantasma. (Núm. 31.)

Martínez, José Luis y Christopher Domínguez Michael, La literatura mexicana del siglo xx. (Núm. 36.)

Masolivier Ródenas, J. A., La sombra del triángulo. (Núm. 37.)

McCarthy, Cormac, En la frontera. (Núm. 39.)

Mejía Prieto, Jorge, La sabiduría de Jorge Luis Borges. (Núm. 39.)

Metcalf, John, Antología de cuentos canadienses contemporáneos. (Núm. 50.)

Michon, Pierre, Rimbaud el hijo. (Núm. 55.)

Millás, Juan José, Tonto, muerto, bastardo e invisible. (Núm. 27.)

Molina, Mauricio (antol.), Cuentos de terror. (Núm. 54.)

Monsiváis, Carlos, Los rituales del caos. (Núm. 28.)

Monsiváis, Carlos, Nuevo catecismo para indios remisos. (Núm. 49.)

Monteforte Toledo, Mario, Unas vísperas muy largas. (Núm. 48.)

Morales Bermúdez, Jesús, La espera. (Núm. 23.)

Navarro, Adriana, Cuentos de tierra y aire. (Núm. 56.)

Neruda, Pablo, Antología (Núm. 21.)

Nichols, Peter, La pasión. (Núm. 32.)

Nissán, Rosa, Hisho que te nazca. (Núm. 36.)

O'Brien, John, Adiós a Las Vegas. (Núm. 38.)

Olivares Baró, Carlos, La orfandad del esplendor. (Núm. 35.)

Orestes Aguilar, Héctor, Un disparo en la niebla. (Núm. 56.)

Pacheco, José Emilio, El principio del placer. (Núm. 54.)

Padilla, Ignacio, Si volviesen sus majestades. (Núm. 41.)

Parra, Eduardo Antonio, Los límites de la noche. (Núm. 47.)

Paz, Senel, El lobo, el bosque y el hombre nuevo. (Núm. 25.)

Perellón, Carlos, La ciudad doble. (Núm. 28.)

Pitol, Sergio, El arte de la fuga. (Núm. 46.)

Práctica Mortal, colección de poesía del CNCA. (Núm. 39.)

Prado, Benjamín, Nunca le des la mano a un pistolero zurdo. (Núm. 45.)

Prado, Benjamín, Raro. (Núm. 32.)

Quijano, Álvaro, Este jardín es una burla. (Núm. 38.)

Ramos, Luis Arturo, La señora de la fuente e Intramuros. (Núm. 47.)

Ramos, Agustín, Tú eres Pedro. (Núm. 42.)

Rilke, Reiner Maria, Elegías de Duino. (Núm. 28.)

Rojas, Max, El turno del aullante. (Núm. 55.)

Roth, Philip, Operación Shylock. (Núm. 50.)

Ruisánchez, José Ramón, Y por qué no tenemos otro perro. (Núm. 52.)

Ruisánchez, José Ramón, Novelita de amor y poco piano. (Núm. 45.)

Ruvalcaba, Eusebio, Clint Eastwood hazme el amor. (Núm. 40.)

Ruy Sánchez, Alberto, Con la literatura en el cuerpo. (Núm. 32.)

Sabines, Jaime, Uno es el hombre. (Núm. 19.)

Segovia, Francisco, Abalorios y otras cuentas. (Núm. 42.)

Serrano, Marcela, Antigua vida mía. (Núm. 35.)

Sheridan, Guillermo, El dedo de oro. (Núm. 45.)

Skármeta, Antonio, La velocidad del amor. (Núm. 52.)

Solares, Ignacio, Muérete y sabrás. (Núm. 28.)

Soler, Jordi, La corsaria. (Núm. 36.)

Soler Frost, Pablo, Oriente de los insectos mexicanos. (Núm. 46.)

Trejo Fuentes, Ignacio, Loquitas pintadas. (Núm. 29.)

Urroy, Eloy y Jorge Volpi, Sanar tu piel amarga y Herir tu fiera carne. (Núm. 55.)

Vargas Llosa, Mario, Los cuadernos de don Rigoberto. (Núm. 51.)

Varios autores, Días de pinta. (Núm. 35.)

Vázquez, María Esther, Borges: esplendor y derrota. (Núm. 43.)

Vila-Matas, Enrique, Lejos de Veracruz. (Núm. 29.)

Villoro, Juan, Los once de la tribu. (Núm. 32.)

Villoro, Juan, Materia dispuesta. (Núm. 47.)

Volpi, Jorge, El temperamento melancólico. (Núm. 43.)

Westphalen, Emilio Adolfo, La poesía los poemas los poetas. (Núm. 35.)

Yehya, Naief, La verdad de la vida en Marte. (Núm. 30.)

Zarebska, Carla, Jaime Sabines (algo sobre su vida). (Núm. 22.)

ESCRITORES ENTREVISTADOS

- Dehesa, Germán. Carambola a tres bandas con Germán Dehesa, por Fernando Fernández. (Núm. 22, pp. 16-23.)
- Del Paso, Fernando. Entrevista con Fernando del Paso. Confesiones de un científico frustrado, por Gerardo Lammers. (Núm. 55, pp. 24-35.) Con los recuadros Del Paso, pintor, de Daniel Rodríguez Barrón, y Fernando del Paso: entrañable e infinito, de Mauricio Molina.
- Fernández Granados, Jorge. Contra la gran urgencia de ganarle la carrera al mundo. Entrevista con el poeta Jorge Fernández Granados, por Fernando Fernández. (Núm. 38, pp. 52-56.) Con el recuadro Sobre Resurrección de Fernández Granados, de Fernando Rodríguez Guerra.
- Huerta, David. Los frágiles instrumentos de la escritura. Entrevista con David Huerta, por Josué Ramírez. (Núm. 17, pp. 16-21.)
- Jodorowsky, Alejandro. El juego de Alejandro Jodorowsky. Entrevista con el psicomago del arte, por Una Pérez Ruiz. (Núm. 29, pp. 28-34.)
- José Agustín. El diccionario personal de José Agustín, por Luis Enrique Ramírez (glosario de términos que el autor definió por escrito). (Núm. 21, pp. 20-25.)
- José Agustín. Instrucciones para entrar en el fuego. Entrevista con José Agustín: mis experiencias alucinógenas, por Jorge Lestrade S. (Núm. 34, pp. 58-65.) Con el recuadro Castaneda en el campo de peyote (fragmentos de Las enseñanzas de Don Juan, de Carlos Castaneda), y En órbita con José Agustín (fragmentos de Se está haciendo tarde, de José Agustín).
- Monsiváis, Carlos. El intelectual entre el proscenio y la intimidad. Entrevista con Carlos Monsiváis, por Juan Carlos Bautista. (Núm. 49, pp.

- 26-33.) Con el recuadro *Instrucciones para entrevistar a Carlos Monsiváis*, de Carlos Martínez Rentería.
- Mutis, Álvaro. El poeta y la nostalgia. Entrevista con Álvaro Mutis, por Felipe Jiménez García-Moreno. (Núm. 50, pp. 34-40.) Con los recuadros Mutis y su elección literaria, de José Luis Rivas, y La cultura y la identidad de Álvaro Mutis, de Eduardo Vázquez Martín (fragmento de una entrevista anterior).
- Pitol, Sergio. Breve visita al corazón de un excéntrico. Entrevista con Sergio Pitol, por Yliana Rodríguez. (Núm. 19, pp. 14-20.)
- Taibo II, Paco Ignacio. La negra reescritura de un país atribulado. Entrevista con Paco Ignacio Taibo II, por José de Jesús del Toro. (Núm. 52, pp. 24-30.)
- Torres, Morelos. En esta esquina... Morelos Torres, por Fernanda Solórzano Tazzer. (Núm. 42. p. 72.)
- Vila-Matas, Enrique. Vila-Matas. Más ficción que realidad, por Rubén Bonet. (Núm. 16, pp. 16-21.)

TEXTOS DE CREACIÓN LITERARIA PUBLICADOS EN VICEVERSA

FRAGMENTO DE NOVELA

Arenas, Reinaldo, El asalto. (Núm. 35, pp. 26-29.)

Coupland, Douglas, No puede durar (fragmento de Generación X). (Núm. 42, pp. 29-30.)

Enrigue, Álvaro, La muerte de un instalador. (Núm. 41, pp. 56-58.)

King, Thomas, Pasto verde, agua corriente. (Núm. 42, pp. 19-22.)

- Sada, Daniel, Ex-absurdo. (Núm. 33, pp. 58-61.)
- Sánchez, Clara, Desde el mirador. (Núm. 51, pp. 28-30.)
- Volpi, Jorge, El catálogo (fragmento de La paz de los sepulcros). (Núm. 27, pp. 56-59.)
- Zarraluki, Pedro, Hotel Astoria. (Núm. 51, pp. 40-42.)

NARRATIVA

- Atxaga, Bernardo, Alfabeto sobre fantasmas en el que sólo la M habla de milagros. (Núm. 47, pp. 44-50.)
- Atxaga, Bernardo, Alfabeto francés en honor de Jorge Luis Borges. (Núm. 51, pp. 16-19.)
- Beltrán, Rosa, Historia de santos y mártires, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, pp. 8-9.)
- Celorio, Gonzalo, La casa. (Núm. 18, pp. 44-49.)
- Deniz, Gerardo, D.F., 1 de enero, en "Red de agujeritos". (Núm. 34, p. 80.)
- Deniz, Gerardo, De cápsulas oníricas y otras golosinas, en "Red de agujeritos". (Núm. 44, p. 80.)
- Deniz, Gerardo, Niño Gerardo Deniz de la O., en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 10.)
- Deniz, Gerardo, Los días primeros y algunos habitantes. Breve mitología del mundo y la creación. (Núm. 47, pp. 28-32.)
- García Ponce, Juan, La Praviana. (Núm. 24, pp. 34-37.)
- García Ponce, Juan, Primera Comunión, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 12.)
- Huerta, David, Cosas de mi infancia, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 13.)
- Jodorowsky, Alejandro, Textos pánicos inéditos. (Núm. 29, pp. 58-60.)
- Mastretta, Ángeles, Infancia es desatino. (Núm. 47, pp. 66-68.)

- Monsiváis, Carlos, Retrato de un niño como traición a la infancia, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 14.)
- Murúa, Dámaso, Bandera con hilos de oro. (Núm. 19, pp. 46-49.)
- Pitol, Sergio, Días de infancia, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 16.)
- Poniatowska, Elena, Un recuerdo de infancia, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 17.)
- Ruvalcaba, Eusebio, Un domingo cualquiera a mis seis años, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 18.)
- Sábato, Ernesto, Sábato a cuatro tintas. (Núm. 29, pp. 28-31.)
- Sada, Daniel, Infancia esquiva, infancia alegre, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 19.)
- Sorela, Pedro, Una geografía del olvido. Luis Trenor Árkay. (Núm. 51, pp. 32-34.)
- Taibo II, Paco Ignacio, Por el placer de estar con usted, jefe, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 20.)
- Torrentera, Ulises, Un tal Malcolm. (Núm. 46, pp. 64-68.)
- Vila-Matas, Enrique, 3 postales de Barcelona. (Núm. 51, pp. 36-39.)
- Villoro, Juan, El frasco de hierro, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 22.)
- Yoshimoto, Banana, Hélice. (Núm. 48, pp. 40-43.)
- Zapata, Luis, La edad de la frivolidad, en 12 escritores mexicanos ante su infancia. (Núm. 47, p. 23.)

CUENTO

- Alonzo, Anne-Marie, Galia se había encerrado. (Núm. 41, pp. 30-32.)
- Bautista, Juan Carlos, Soñar al ángel. (Núm. 25, pp. 52-54.)
- Chávez Castañeda, Ricardo, La parte más alta del puente. (Núm. 28,

pp. 58-60.)

Cuéllar, Margarito, Un vivo muerto de miedo. (Núm. 49, pp. 70-72.)

Deniz, Gerardo, Un cadáver en el baño, en "Red de agujeritos". (Núm. 46, p. 88.)

Derbez, Julio, Domingo por la tarde. (Núm. 31, pp. 54-56.)

Fadanelli, Guillermo, ¡Perra del infierno! (Núm. 43, p. 75.)

Feria, Luis, Muerte de la abuela. (Núm. 26, pp. 34-36.)

Fonseca, Gabriela, Los diablos de Teresa. (Núm. 49, pp. 64-69.)

Garibay, Ricardo, Oralia. (Núm. 22, pp. 44-46.)

Gopegui, Belén, En desierta playa. (Núm. 51, pp. 20-23.)

Guzmán, Pedro, Un hombre sale al jardín. (Núm. 16, p. 49.)

Harmodio Juárez, Jorge, Pocapena. (Núm. 52, pp. 54-63.)

Huacuja del Toro, Malú, Un nombre singular. (Núm. 35, pp. 58-59.)

Kulyk Keefer, Janice, Chubasco de abril. (Núm. 41, pp. 23-28.)

Malpica Maury, Antonio, Estigma del sol sostenido. (Núm. 49, pp. 58-62.)

Martínez de Pisón, Ignacio, Tres cuentos cortos. (Núm. 51, pp. 24-26.)

Miguel, Mateo, La esfinge y la espera. (Núm. 23, pp. 58-61.)

Palou, Pedro Ángel, Apocalipasis con gatos. (Núm. 21, pp. 28-31.)

Prado, Benjamín, Nunca más. (Núm. 32, pp. 44-45.)

Roberto Max, Leche tibia. (Núm. 50, pp. 74-78.)

Ruvalcaba, Eusebio, Cascabel. (Núm. 17, pp. 48-51.)

Sánchez Nettel, Guadalupe, El otro lado del muelle. (Núm. 37, pp. 44-48.)

Tetsópulos, Petros, Pilas terminadas. (Núm. 44, pp. 58-63.)

Trueba, Alicia, Una mosca zumbando al sol. (Núm. 45, pp. 46-50.)

Villoro, Juan, El extremo fantasma. (Núm. 30, pp. 70-75.)

Poesía

Argüelles, Juan Domingo, Oración de la luz. (Núm. 25, p. 32.)

Bartolomé, Efraín, Trozos de sol. (Núm. 22, p. 24.)

Benn, Gottfried, Chopin. (Núm. 38, pp. 74-75.)

Braun, Mónica, Cambio de voz. (Núm. 26, p. 48.)

Cross, Elsa, Fragmentos de Urracas. (Núm. 34, p. 65.)

De la Torre, Mónica, Si rotando sobre su eje se elevara. (Núm. 45, p. 76.)

Deltoro, Antonio, Joria. (Núm. 41, p. 64.)

Deniz, Gerardo, Fagotes. (Núm. 16, pp. 22-23.)

Faesler Bremer, Carla, poemas. (Núm. 45, p. 76.)

Fernández, Fernando, Jarrón de plantas líricas a la memoria de Eloína, con desveladas alusiones al inmortal poeta jerezano. (Núm. 19, pp. 34-35.)

Fernández, Fernando, Pausa en Flérida. (Núm. 46, pp. 26-27.)

Fernández Granados, Jorge, La imagen. (Núm. 24, p. 48.)

Fernández Granados, Jorge, Palomazo en Chahué. (Núm. 37, p. 62.)

Galvão, Donizete, trad. de Eduardo Mosches, Vagabundo, Fundador y Accidente. (Núm. 27, p. 30.)

García Valdés, Alfredo, El herrero y la libélula y Sueño con la enemiga (Núm. 29, p. 37.)

Gervitz, Gloria, Pythia, II. (Núm. 23, p. 57.)

González Torres, Armando, de La conversación ortodoxa. (Núm. 32, p. 72.)

Hernández Campos, Jorge, Corcheas. (Núm. 33, p. 37.)

Hernández de Valle-Arizpe, Claudia, De otros demonios. (Núm. 39, p. 80.)

Huerta, David, Antes de tirar la basura. (Núm. 17, p. 22.)

Kozer, José, Collage por Lautréamont y El agasajado. (Núm. 21, pp. 26-27.)

Kozer, José, Natural y coexistente. (Núm. 48, p. 88.)

López Parada, Esperanza, poemas. (Núm. 35, pp. 56-57.)

Lumbreras, Ernesto, Meridional. (Núm. 18, pp. 52-53.)

Montes de Oca, Marco Antonio, El aire ya no tiene traducción y La cosecha invisible. (Núm. 28, p. 48.)

Nozal, Carmen, Transmigraciones. (Núm. 50, p. 84.)

Ondaatje, Michael, poemas. (Núm. 42, pp. 33-34.)

Ospina, William, La aljama de Córdoba. (Núm. 52, pp. 84-85.)

Rito Salinas, César, poemas. (Núm. 51, p. 80.)

Vela, Claudia, Una aproximación al éxtasis tonal. (Núm. 45, p. 76.)

Vidal, Hugo (Francisco Cervantes), Tres almarios. (Núm. 30, p. 26.)

Volkow, Verónica, de Arcano I. El mago. (Núm. 36, p. 61.)

Varios, Niños poetas del norte y del sur. (Núm. 47, pp. 34-35.)

CRÓNICA

Boullosa, Pablo, Las razones y las Filipinas. Crónica de viaje. (Núm. 50, pp. 50-59.)

Veríssimo, Érico, Postales de medio siglo. (Núm. 23, pp. 10-14.)

OTROS MATERIALES RELACIONADOS CON ASUNTOS LITERARIOS

SOBRE CARLOS FUENTES

Balance de Carlos Fuentes. (Núm. 20, pp. 4-5.) Texto introductorio al número monográfico del mismo título, escrito por la Redacción. Con las siguientes entregas:

- Loaeza, Guadalupe, El look Carlos Fuentes (pp. 28-29). Sobre la forma de vestir del escritor.
- Vélez, Gonzalo, Carlos Fuentes en trivia (pp. 34-37).
- Vélez, Gonzalo, Carlos Fuentes en siete imágenes de Ricardo Salazar (pp. 38-43). Cronología.

- Vizcaíno Guerra, Fernando, Testimonios de una amistad. Carlos Fuentes y Octavio Paz (pp. 30-33). Selección de textos escritos por ambos autores.
- Varios autores, Testimonios sobre Fuentes (pp. 44-48).

SOBRE OCTAVIO PAZ/VUELTA

- Fernández, Fernando, Editorial a La comedia de los letrados. (Núm. 33, pp. 2-3.)
- Ochoa Sandy, Gerardo, La comedia de los letrados. El caso Ulalume vs. Octavio Paz: bitácora de una entrevista malograda. (Núm. 33, pp. 4-11 y 77-80.) Con el recuadro De vuelta a los fundadores (testimonios de Rossi, De la Colina, Elizondo, García Ponce, J. Campos y Lizalde).
- La comedia continúa. Los textos completos de la polémica (cartas de José de la Colina, Ulalume González de León, Jorge Hernández Campos y Gerardo Ochoa Sandy). (Núm. 34, pp. 50-57.)
- Fernández, Fernando, Respuesta a Gabriel Zaid. (Núm. 35, p. 35.)
- Vuelta: un homenaje crítico (foto introductoria). (Núm. 43, pp. 6-7.) Con las siguientes entregas:
- Bermejo Mora, Edgardo, Una Vuelta que no es Plural. La política nacional en Vuelta (pp. 14-16).
- Fernández, Fernando, 20 años de Vuelta en Viceversa (p. 5). Editorial.
- González, Ana, Una taxonomía. Las secciones de Vuelta (pp. 32-34).
- Kleinburg, Gerardo, Los silencios de la cultura. La música en Vuelta (pp. 30-32).
- Navarrete, Sylvia, Una estética de trazos impolutos. La crítica de arte en Vuelta (pp. 28-30).
- Ramírez Garrido, Jaime, El patrocinio de la crítica. La publicidad en

- Vuelta (pp. 36-38).
- Santiago, Francisco, Los privilegios de la palabra. El diseño de Vuelta (pp. 34-35).
- Speckman Guerra, Elisa, Vuelta al pasado. Historia e historiografía en Vuelta (pp. 17-18).
- Martín, Abel, A solas con Octavio Paz. (Núm. 43, p. 92.) Reflexión sobre el Nobel otorgado a Paz.

SOBRE SOR JUANA

Entrevista con Sor Juana Inés de la Cruz. Entrevista ficticia a la poeta. Participaron Germán Dehesa, Víctor Gerardo Rivas, Valquiria Wey, Antonio Alatorre, José Pascual Buxó, Juliana González, Jorge Alcázar, Guillermo Schimdhuber de la Mora, Margarita Peña, Dolores Bravo, Margo Glantz y Gonzalo Celorio. (Núm. 26, pp. 8-16.)

DE GERARDO DENIZ

- Piel de Tigre. Juan Almela analiza un poema de Gerardo Deniz. (Núm. 35, pp. 30-32.) Ejercicio en el que Deniz utiliza su verdadero nombre para analizar un poema suyo.
- El bienestar en la impostura (fragmento), en "Red de agujeritos". (Núm. 38, p. 80.) Especie de obra dramática.
- La química de Toscuento, en "Red de agujeritos". (Núm. 39, pp. 58-59.) Ficción narrativa (o quizá crónica) de Deniz como químico.
- Escena dramática. Acto único: diálogos ejemplares, en "Red de agujeritos". (Núm. 41, pp. 78-80.)
- Miret. Los dibujos de un narrador extraordinario (testimonio de la amistad de Denis con Miret, y sobre los dibujos del escritor).

(Núm. 33, pp. 26-31.) Con los recuadros *Retrato fantasma de Pedro F. Miret*, de Luis Ignacio Helguera, y Miret escritor (fragmento de *Esta noche... vienen rojos y azules*, de Miret).

DE LA GUÍA DEL BUEN BEBEDOR

Textos que aparecieron en *La guía del buen bebedor. Las mezclas y sugerencias de 20 escritores mexicanos.* (Núm. 53.) (Se excluye a tres autores que respondieron de manera escueta y sin estilo literario.)

Alatriste, Sealtiel, Ginebra (pp. 38-39).

Casar, Eduardo, Pisco (pp. 44-45).

Celorio, Gonzalo, Tequila (pp. 47-49).

Costa, Horacio, Oporto (pp. 42-43).

De la Peña, Ernesto, Cognac (p. 36).

De la Torre, Gerardo, Mezcal (pp. 40-42).

Délano, Poli, Pantera Rosa (pp. 43-44).

García Ponce, Juan, Martini (pp. 39-40).

Hernández de Valle-Arizpe, Claudia, Champaña (pp. 35-36).

Lara Zavala, Hernán, Whisky de malta (pp. 51-52).

Lavín, Mónica, El tequila que bebe una mujer (pp. 49-50).

Martín del Campo, David, Aguardiente (p. 31).

Ponce, Armando, Pulque (p. 46).

Ramírez Heredia, Rafael, Bourbon (pp. 31-32).

Rebolledo, Francisco, Brandy (pp. 32-34).

Solares, Ignacio, Cerveza (pp. 34-35).

Taibo I, Paco Ignacio, Manzanilla. (p. 39).

Varios

Bogue, Alejandra, Un homenaje a la mujer. Testimonio de una decisión.

- (Núm. 45, pp. 44-45.)
- Castañón, Adolfo, *Pausa*. (Núm. 26, pp. 62-63.) Discurso pronunciado por el autor al recibir el Premio Mazatlán de Literatura 1995.
- Da Jandra, Leonardo, *El modelo y la copia*. (Núm. 20, pp. 70-71.) Carta abierta a Sergio González Rodríguez.
- Dehesa, Germán, Los dueños y los sueños de Gandhi. (Núm. 38, pp. 32-36.)
- Fernández, Fernando, Editorial a Asedio a Carlos Monsiváis (Núm. 49, p. 9.) Con fotos introductorias (pp. 6-7).
- Frías Llorens, Roberto, Encuentro Eculturístico en Huatulco. De literatura no se habla. (Núm. 56, pp. 40-41.) Crónica.
- Martínez Rentería, Carlos, Escritores y democracia. Crónica del voto por una nueva generación. (Núm. 41, p. 45.) Crónica de la votación para elegir a Morelos Torres como presidente de la Asociación de Escritores de México.
- Sánchez, Luz María, en 10 artistas tapatíos. (Núm. 54, pp. 32 y 40) Semblanzas de José Israel Carranza y León Plascencia Nol.
- Schuessler, Michael Karl, Diez decanas del arte y la cultura en México. Un homenaje colectivo. (Núm. 45, pp. 4-5, 7, 8 y 9.) Sembalanza de Pita Amor, Elena Garro, Margarita Michelena y Alicia Trueba.
- Vélez, Gonzalo (selección, versiones y texto introductorio), *Verdades a medias, verdades y media. La mujer según Karl Kraus (aforismos).* (Núm. 37, pp. 34-36.)

FOTOGRAFÍAS E HISTORIETAS

- Una vida en imágenes. El álbum de Jorge Ibargüengoitia. (Núm. 56, pp. 42-47.)
- El álbum de Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 34-38.) Fotografías del archivo del escritor.

Retrato hablado de Carlos Monsiváis, por El Fisgón. Historieta en Asedio a Carlos Monsiváis. (Núm. 49, pp. 42-44.)

Historieta de Jis y Trino sobre Monsiváis. (Núm. 49, p. 55.)

NAGARA, SUPLEMENTO LITERARIO DE VICEVERSA

NAGARA 1

- William S. Burroughs en nuestro jardín, cuento de Angelina Muñiz-Huberman.
- Pobreza, de César Aira y Carnicería con siesta, de Mempo Giardinelli, en "Dos narradores argentinos".
- Tres poemas de Sylvia Plath.

NAGARA 2

• Breve panorama de nuevos ingresos a la poesía mexicana, selección y notas de Jorge Fernández Granados. Se incluyen poemas de: Francisco Magaña, María Baranda, Roxana Elvridge-Thomas, Ernesto Lumbreras, Roberto Rico, Malva Flores, Luis Vicente de Aguinaga, Sergio Cordero, Julio Hubard, Luis Ignacio Helguera, Claudia Hernández de Valle-Arizpe, Juan Carlos Bautista, Cuauhtémoc Arista, Rocío González, Félix Suárez, Javier España, Ana Belén López, Carlos Ávíla y Dan Russek.

Nagara 3

Queremos tanto a Jorge. Número por los 70 años del nacimiento de Jorge

- Ibarguengoitia.
- Daiquirís en el Popocatépetl. Manuel Felguérez rememora a Jorge Ibargüengoitia, por Gonzalo Vélez.
- Amores y vicios compartidos. Retrato hablado de Jorge Ibargüengoitia, por Juan García Ponce.
- El arte de la frivolidad. Entrevista con Joaquín Gutiérrez Heras, por Guillermo Sheridan.
- Las evocaciones y los silencios. Entrevista con Joy Laville, por Fabienne Bradu.
- Una novela de Jorge Ibargüengoitia, según Octavio Paz. Breve análisis de Las muertas, por Octavio Paz (del tomo 4 de las Obras completas).
- Las muertas, según Rushdie, por Salman Rushdie (tomado de la contraportada de la primera edición en inglés de la novela).

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo Bock, Lourdes (coord.), Catálogo de revistas de arte y cultura. México, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, 341 pp.
- Barthes, Roland, El placer del texto y Lección inaugural, México, Siglo XXI, 1989 (1as. eds., 1973 y 1978), 150 pp.
- Bell, Daniel. Las contradicciones culturales del capitalismo, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Editorial Patria, 1989 (1a. ed., 1976), 264 pp.
- Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier. Historia de la lectura en el mundo occidental, Madrid, Taurus, 1998, 585 pp.
- Cohen D., Esther, La palabra inconclusa (siete ensayos sobre cábala), México, UNAM, 1991, 153 pp.
- Eco, Umberto. Cinco escritos morales, Barcelona, Lumen, 1977, 141 pp.
- Freud, Sigmund, *Psicología de las masas*, México, Alianza Editorial, 1984 (redactado en 1921), 207 pp.
- González, Ana María. *Entre* mass media *te veas*, México, Conaculta (col. "Periodismo Cultural"), 1994, 217 pp.
- Guiddens, Anthony et al, Habermas y la modernidad, México, Rei, 1997 (1a. ed., 1991), 346 pp.
- Hall, Jr., Vernon, *Breve historia de la crítica literaria*, México, Fondo de Cultura Económica (col. "Breviarios" núm. 317), 1982, 313 pp.
- Habermas, Jürgen, Pensamiento postmetafísico, México, Taurus, 1990, 280 pp.
- Hauser, Arnold, *Historia social de la literatura y del arte*, Barcelona, Labor, 1985 (1a. ed., 1951), t. 3, 306 pp. Tres tomos.

- Leñero, Vicente y Carlos Marín, Manual de periodismo, México, Grijalbo, 1990 (1a. ed., 1986), 315 pp.
- Manguel, Alberto, A History of Reading, E.U., Viking, 1996, 372 pp.
- Rall, Dietrich (comp.), En busca del texto. Teoría de la recepción literaria, México, UNAM, 1987, 444 pp.
- Sama, Gabriel, Las revistas culturales independientes del Distrito Federal en la década de los 90. Tesis de licenciatura presentada en la Universidad Iberoamericana, 1996, 130 pp.
- Sartre, Jean-Paul et al., ¿Para qué sirve la literatura?, Buenos Aires, Proteo, 1970 (1a. ed., 1965), 110 pp.
- Savater, Fernando. Diccionario filosófico, México, Planeta, 1995, 457 pp.
- Segovia, Tomás. *Trilla de asuntos. Ensayos II.* México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1990 (el texto citado se redactó en 1959), 564 pp.
- Selden, Raman. La teoría literaria contemporánea, Barcelona, Ariel, 1989, 178 pp.
- Zea, Leopoldo (introd.), El peligro de la libertad individual. Tercer Congreso Interamericano de Filosofía (mesa redonda de la Unesco), México, Facultad de Filosofía y Letras, 1952, 118 pp.